Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año I - Núm. 13 Montevideo, 2 de Abril de 1919 **5 cents. el ejemplar**

El tiraje del número anterior de 20.475 ejemplares fué comprobado por el Sr. Guillermo Barreiro de la firma Barreiro & Cía



Jane Novak de la Paramount



Aspecto del palco en momentos de tocarse el himno nacional a la llegada del Presidente



Los teams de Peñarol y Nacional suspenden el juego para dar un hurra al Presidente de la República Dr. B. Brum

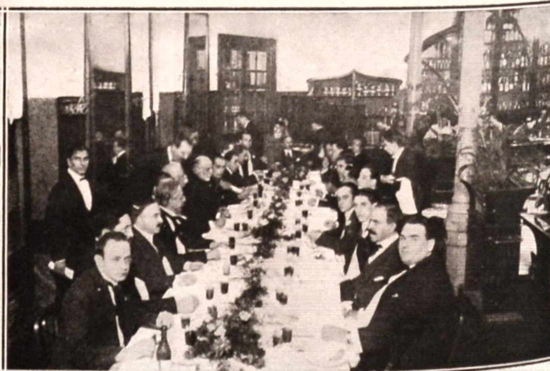


S. E. el Dr. Brum felicita al jugador Zibecchi, capitán del Club Nacional de Football, ganador del match disputado y le hace entrega de la copa

BANQUETES



Vista general del banquete ofrecido al Presidente del Consejo Nacional Dr. Feliciano Viera



En el Hotel Solís, banquete en honor de Oribe Coronel



Semanario ilustrado

Aparece los miércoles

Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª,
Calle Juan C. Gómez, 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar .... $ 0.05
» de suscripción anual .... » 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual. » 3.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 2 de Abril de 1919

NOTAS SEMANALES

Descanso obligatorio

De un momento a otro,—quizás lo sea antes de que el presente número salga a la calle,—debe ser informado en la Cámara, para su sanción, el proyecto sobre descanso obligatorio. Se trata de un proyecto que ya ha estado en debate y que se ha ido gestando a través de una laboriosa evolución, que le ha hecho variar de aspecto no solamente en sus detalles sino hasta en sus mismos principios doctrinarios. La primera vez que fué presentado en Cámara afectaba un carácter francamente revolucionario, del que na reaccionado yá, ganando así en practibilidad frente a las conveniencias de nuestro medio social.

Tal como ha sido aprobado por la comisión legislativa a cuyo estudio fué sometido, es en un todo aceptable. En vez de imponerse el descanso rotativo cada seis días, con carácter universal, como se pretendía antes, se ha buscado una fórmula conciliatoria entre esa proposición, por demás avanzada y la clásica del asueto dominical, estableciéndose la obligatoriedad de éste en forma general, para todos los gremios, con excepción de los que, por la clase de servicios que realizan, no pueden adaptarse a él y los cuales deben establecer el descanso en la forma antes propuesta, de rotación cada seis días. En esa forma, la ley, sin desmedrar en nada ese espíritu progresista que ha dado orientación a nuestra legislación social, adquiere un alcance práctico indiscutible, pues que asegura un derecho tan consagrado ya en las sociedades modernas, cual es el del descanso del trabajador, sin necesidad de violentar una de las tradiciones sociales más arraigadas y que menos perjudican al interés sociológico moderno, cual es la del feriado dominical, que constituye una fórmula de asueto colectivo, útil indiscutiblemente a la vida social por múltiples razones.

Por otra parte, con la forma actualmente propuesta para el descanso, se zanja el inconveniente grave señalado en la discusión a que dió lugar el proyecto anterior que establecía la semana de seis días y que consiste en la disminución excesiva de la labor obrera.

Teniendo en cuenta que existe en nuestro país la reglamentación que fija en 8 horas el máximum de la jornada de trabajo, se encontró un defecto capital en aquel proyecto por todo lo que restaba una nueva cantidad de tiempo a aquella labor, que venía a reducirse a una mínima expresión comparada con el término medio del tiempo de trabajo fijado entre todos los centros industriales del universo.

Y, naturalmente, la objeción no podía ser más atinada desde que el hecho señalado podría tener su influencia perjudicial en el interés económico de la sociedad, desde que es axiomático que a un menor período de labor corresponde una menor cantidad de producción y a ésta, en consecuencia, una mayor alza en el precio de costo.

De manera que el nuevo proyecto que viene a corregir ese defecto capital del anterior, relativo a la disminución excesiva de la labor del obrero, en tanto que no deja de consagrar el legítimo derecho al descanso, de éste, en forma racional, tendrá que merecer la simpatía de todos nuestros legisladores, por lo que su sanción será un hecho dentro de pocos días.

LA LIGA DE NACIONES

Hace ya días que el Presidente Wilson— entusiasta defensor del proyecto de la Liga de Naciones — se halla nuevamente en Europa, a donde lo llevó el deseo de asistir a las sesiones de la Conferencia de la Paz, en las cuales se discutirá aquel magno proyecto.

La Liga de Naciones — no obtante los grandes beneficios que reportará al mundo — tiene sus opositores, opositores que, seguramente, han de reaccionar en sentido favorable a la idea cuando alcancen a penetrarse en toda su grandeza moral, política, financiera, sociológica etc.

Mr. Wilson — que vé muy lejos y que piensa profundamente — en un largo discurso que pronunció en New York la noche del 4 del corriente, manifestó claramente que la Liga, muy lejos de perjudicar a la doctrina de Monroe, como sostienen sus enemigos, beneficiará también a todos los países que entren a formarla...". Y una de las cosas de la Liga de Naciones ha de vigilar —dijo el Presidente de Estados Unidos — es que la diplomacia no sea de intrigas...". Y más adelante: "Yo no pienso regresar hasta que — como dice el verso — "todo esté listo allí", y eso no podrá estarlo completamente hasta que las naciones tengan la seguridad de permanecer en paz".

El mariscal Joffre, al ser reportado por un periodista newyorkino, defendió calurosamente aquel proyecto, manifestando que confiaba en que una vez implantado se obtendría la eguridad y estabilidad necesarias para asegurar la paz futura.

La limitación de los ejércitos — reducidos a lo indispensable para mantener el orden interno en cada país, haciendo desaparecer la obligatoriedad del servicio militar,—es otro de los grandes beneficios que la Liga de Naciones reportará al mundo. Los ejércitos, los permanentes — casi necesarios por desaparecer el peligro de guerra internacional — serán compuestos probablemente de voluntarios. — Mr. Churchill ocupándose de este asunto en la Cámara de los Comunes, decía: "Continuaremos en el camino que conduce directamente al establecimiento general del voluntariado, no solamente para las guarniciones de ultramar sino también para nuestra defensa nacional. El gobierno británico y las autoridades militares británicas, luchan igualmente en París para obtener la abolición del servicio militar obligatorio en Europa" — "Nosotros — continúa más adelante — no nos contentaremos con formular preceptos; predicaremos con el ejemplo".

Y esta grande aspiración de todos los hombres que piensan elevadamente — aspiración a perpetuar la paz en el mundo — es loable bajo todos los puntos de vista, porque parece increíble que después de tantas experiencias dolorosas haya quien crea todavía que los hombres — en pleno siglo veinte — no puedan arreglar sus cuestiones sin recurrir a la fuerza bruta, a la efusión de sangre, al mutuo exterminio.

Y no sólo la guerra en sí causa males, sin cuento: muchas veces las consecuencias resultan más horrorosas que la lucha misma. Véase sino el malestar actual, generalizado en todo el mundo, intensísimo en Europa y desesperante en las dos naciones más autocráticas de aquel continente: Alemania y Rusia.

¡Quién no siente compasión hacia las víctimas inocentes de desalmados ambiciosos que — con tal de ver satisfechas sus bastardas aspiraciones — contemplan indiferentes el derrumbe de una nación o la desaparición violenta de una raza!

¡Qué la Liga de Naciones sea pronto una realidad, para asegurar la paz y el orden en el mundo, en este mundo en que aún reinan la guerra, la anarquía, la intriga, la perversidad en todas partes manifestada, no obstante los veinte siglos de "civilización y progreso"!...

Enrique Fresco y Díaz.



COMENTARIOS

Pás de velando

Como puede verse, hemos arriado el título que lucía al frente de esta página. No quiere decir eso que dejaremos de cumplir el postulado que enunciáb mos en aquél. El bien público seguirá teniendo en nosotros el esforzado paladín de siempre; nada más que la necesidad de universalizar el comentario en la forma que uadra a una publicación como la nuestra, carente de toda orientación dogmática, nos lleva a quitar a esta página el carácter unilateral que el título le daba.

Aquí trataremos de todo, pues, del bien público y del bien privado, del Bien y del Mal.

Lo que no har mos es seguir "velando", por que tememos que del mucho velar se nos seque el cerebro, y además por que queremos reivindicar para esta página, ampliamente, el desenfado y el humor de la sana crítica y del comentario eficaz, que no es posible que florezcan bajo un título de adustez de epitafio.

Por el bien público sí, pero sin "velorio" y sin ese rutinarismo del título permanente que limita la elección del tema y normaliza el carácter de la exposición. Por el bien público del punto de vista ecléctico; partiendo del principio de que de todas las cosas puede deducirse un concepto benéfico, ya en el sentido ético, ya en el sentido estético o ya en cualquier otro sentido.

Por el bien público, pero con criterio periodístico moderno. Pás de velando.



Atraso lírico

Si nuestro pueblo tuviera un poquito más de "pose", llenaría la Plaza Independencia durante los conciertos de la banda municipal.

¿Qué mejor oportunidad para aparentar un legítimo "savoir faire"? Con sólo el sacrificio de permanecer durante la ejecución de dos o tres partituras, de las que integran dichos conciertos, adoptando una actitud de circunstancias, por ejemplo con la mirada perdida en el espacio y con el rostro como traduciendo una meditación placentera, en medio del más religioso silencio, reivindicaría para sí un mérito que no es nada común aún entre los pueblos más civilizados del orbe: el del dominio de las complicadas exquisiteces del arte moderno.

Pero nuestro pueblo no tiene "pose", ni sabe aparentar nada. Es de una sinceridad de lo más ruda. No la vá con Wagner, prefiere los tangos y los two-steps, y no tiene empacho en proclamarlo abiertamente. ¡Qué vergüenza! ¡Qué dirán los extranjeros! ¡Desierta la plaza en momentos en que Gubi-



tosi hace filigranas con su técnica musical moderna y nos descubre a Wagner a través de su enorme erudición lírica y de su vigoroso temperamento interpretativo!.

Nuestra Municipalidad ha hecho todo lo posible por hacernos quedar bien en el concepto extranjero, en punto a cultura artística. Por que eso de hacer concurrir una banda a una plaza pública a dar audiciones de Wagner, todavía quizás no se haya hecho ni en el propio Berlín, donde el populacho, según tenemos entendido, en cuestión musical debe estar en "berlina" dado que el pobre Wagner murió sin llegar a ser comprendido por las multitudes, en su patria.

Pero, he ahí que el hermoso esfuerzo de nuestra Municipalidad se estrella contra la irredimible ceguera lírica de nuestro pueblo, que sólo entiende y sólo gusta de las procacidades musicales del Pacho.

¡Désele tango, pues!!



DISCUSION SOBRE EL DIVORCIO

Por tercera o cuarta vez, en nuestro país, la interposición de reformas a la ley de divorcio renueva el debate de esta pistonuda cuestión.

Esta vez la discusión encuentra asidero en ciertos conceptos emitidos por el senador informante de



un proyecto de enmienda a la referida ley; no en el proyecto mismo, que es de una innocuidad manifiesta a los fines principistas por cuanto se limita a una reglamentación de forma, para la tramitación de los juicios de divorcio.

El referido senador ha abundado en teorías personalísimas respecto al dogma divorcista, saliéndose de madre, a nuestro entender, del verdadero asunto que daba origen al informe.

Eso bastó para que se escribieran sendos artículos sobre el divorcio y sobre moral social en general, con lujo de citas y de erudición.

Bien; nosotros no pensamos colarnos en la discusión — ¡Dios nos libre y nos ampare! — nuestra misión en esta página es más saludable que todo eso; se reduce a dar la sensación de la actualidad y sólo consignamos el hecho a título de simple información. Como ese hecho, el de la discusión sobre el divorcio, lo tenemos catalogado entre los sucesos de trascendencia para la tranquilidad pública, nos apresuramos a cumplir nuestro cometido, desde ahora en que todavía la cosa no ha asumido mayores proporciones. Sólo se han escrito dos artículos. Tiene, pues, esta noticia, un gran alcance preservativo, desde que la discusión amplia habrá de venir, irremediablemente, en la prensa o en el Senado.

Las líneas están tendidas.

¡Guarda lector!



CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

LA ESPÍA

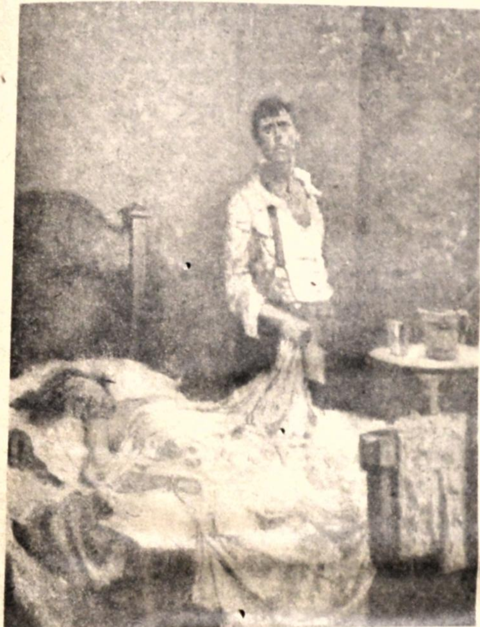
I

— Gobi: no te olvidarás de la importancia de los papeles que llevas.

— Llegarán a su destino, mi General.

— ¡Vete con Dios!... ¡y cuidado con las bellas espías!

El sargento Gobi saludó militarmente, giró sobre sus talones y marchó campo afuera, hacia la primera estación, en procura del rápido que debía conducirlo a París, la inmensa ciudad de sus sueños de muchacho provinciano. De tiempo en tiempo, obedeciendo a un impulso natural de su carácter nervioso y preocupado hasta la exageración, llevando la mano al pecho, palpaba con inquietud la cartera de los importantes papeles que se le confiaran para el capitán Renard, que gestionaba en la Capital delicados asuntos militares. Era en la época difícil, cuando los pocos oficiales que quedaban en los regimientos de primera línea, se hacían insustituíbles, y había de confiarse a subalternos honorosas misiones, que llenaban de un sagrado temor a los obscuros valientes de Francia. Pero lo que más preocupaba a Gobi, era la frase con que lo despidiera su General y que repetía maquinalmente para sus adentros: "cuidado con las bellas espías"!



II

Zuzette, la joven y bonita artistá del Casino, se aburría grandemente en aquel viaje interminable, volviendo de la capital de segundo orden a donde había sido llamada para actuar en el teatro de los soldados en convalescencia. Pensaba abrir nuevamente aquel hermoso libro de Paul Derouléde, cuyos cantos patrióticos intrepretaba sobre las tablas, cuando la pisada recia de Gobi — que subiera en esa estación — la contuvo por un instante. Y, obligada por una curiosidad infantil, púsose a contemplar a aquél fuerte muchacho, casi bello, que, cubierto de polvo, sudoroso y jadeante, caía en un asiento, frente a ella.

Eran los únicos viajeros en aquel vagón, así es que a los pocos minutos — movida por la simpatía que despiertan los recios guerreros en el corazón de las mujeres — Zuzette arrojaba sobre Gobi un torrente de preguntas de toda clase, que ella misma contestaba, tratándole como a un viejo amigo con quien nos encontramos de pronto.

Gobi, aunque huraño en un principio, enamorado como buen militar fuese entregando a la voluptuosa insinuación de la casual compañera que acababa de contarle hasta los pormenores más sutiles de su historia. Pero cuidóse de no relatar, a su vez, el verdadero motivo del viaje y, para satisfacer tanta curiosidad, salió de apuros diciendo que llevaba un pequeño dinero para su madre, que vivía cerca de París, a donde iría primero por saludar a su capitán, que gozaba de licencia... ¡Y Gobi se reía para sus adentros, de lo tontas que serían todas las bellas espías que soñaban con la inocencia de los buenos soldados de Francia!

III

— Aquella misma tarde, cuando fué Gobi apresuradamente al despacho del capitán Renard, controlando a cada paso la existencia de sus famosos papeles, encontróse con la inquietante nueva de que era absolutamente imposible verlo hasta el día siguiente. No había otro remedio que resignarse y aguardar, con la amarga perspectiva de doce horas más de angustias y temores.

Había convenido con Zuzette que se verían al anochecer en el café "Les hirondelles", punto de partida de una serie de paseos, para que el forastero conociera París. Pero lo había prometido creyendo que a esa hora los papeles no pesarían, con el plomo de la responsabilidad en su bolsillo inseguro, y... ¡siempre buen militar, no podía faltar a su palabra!

Después... ¡Zuzette tenía unos ojazos!

Fué.

IV

— ¿Y el dinero para tu madre?... le decía Zuzette esa noche, como nota romántica, mientras se desnudaba coquetamente en la discreta habitación que ocupaba en la "Maison Bleu".

— ¡Bah! ¡ya lo juntaré de nuevo ...otro día! — contestaba Gobi zocarronamente, acariciándola con una mano, mientras que con la otra palpaba las formas menos gratas de la cartera de su General...

V

— Gobi se despertó con sobresalto: ¡Había soñado que le robaban sus papeles! Efectivamente. Extendió el brazo y notó que Zuzette ya no estaba a su lado. A la luz de la luna, vió a la muy pícara junto a la percha de la que colgaba su casaca militar, el arca de su sagrada cartera y la registraba rápidamente....

Fué un segundo lleno de angustia. Y ciego, sacando el revólver que descansaba bajo la almohada, le apuntó a la frente y apretó el gatillo...

VI

— Cuando los demás ocupantes de la "Maison" irrumpieron en la estancia, encontraron a Gobi desnudo, apretando frenéticamente la salvada cartera. A sus pies, Zuzette había muerto ya, sin proferir un grito.

— ¡La espía! ¡la bella espía! gritábales Gobi y todos comprendieron indignados.

VII

— Pero cuando el buen sargento registraba sus bolsilos, volviéndose al frente en el expreso de la mañana, a dar cuenta a su General del deber cumplido, se encontró con un paquetito de monedas de oro junto a un billete que decía:

— "Gobi: no te faltará el dinero para tu madre — Zuzette".

Edgardo Ubaldo GENTA.

ULTIMOS CUENTOS RECIBIDOS

Hemos recibido para el concurso, los siguientes nuevos cuentos:

El cofre. — La vendedora de alfiñiques. — La tempestad. — Por fin. — Sugestión. — Quiero saber qué es amor. — Las dos víctimas. — Un guapo. — Estoy vengado. — De otro tiempo. — El nocturno de Chopin. — Un optimista. — ¡Venganza! — La marcha fúnebre. — El consejo de la abuela. — La fiesta de los besos. — El romántico. — La última joya. — Historia de amor. — Las de picota. — Remember. — Felicidad perdida. — Bajo la enramada de glicinas.

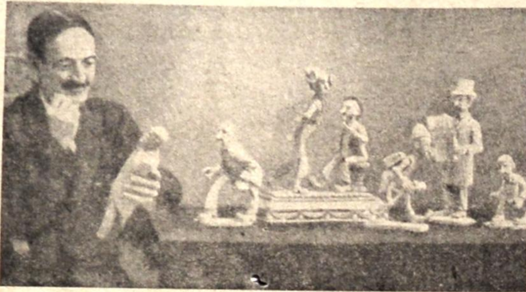
* * *

Los tres primeros fueron leídos y aceptados, los demás aún no fueron leídos.

* * *

Hemos recibido prueba de la originalidad de "La Martiniqueña". — Agradecemos al autor y publicaremos en el próximo número este hermoso cuento.

Esculturas - Caricaturas



El caricaturista extremeño Casiano Sevilla con algunas de sus figuras políticas talladas en corcho



El escultor Gavagnin

La estatuaria criolla no existe. Sin embargo, el ambiente nativo, que ha sido una fecunda fuente de inspiración que ha contribuído a inmortalizar el pincel del gran Blanes y que ha dado tema a nuestros pintores contemporáneos para sus más apreciables lienzos, debiera haber merecido ya la atención de nuestros escultores.



Gloria Gaucha

El artista señor J. Gavagnin, autor de los trabajos de que informan las fotografías adjuntas, según carta que nos envía, parece estar dispuesto a reaccionar contra ese inexplicable indiferentismo que acabamos de señalar.



El pasaporte

En efecto, ha iniciado una labor de todo punto meritoria, destinada a materializar, dándoles el lugar que les corresponde dentro de la labor artística, esas escenas gauchas, tan dignas de que un cincel inspirado acierte a inmortalizarlas en el mármol con toda fidelidad, para que queden como exponente de la agilidad y la destreza de una raza que va desapareciendo ante los avances de la civilización.

Publicamos las fotografías de la referencia, para que el señor Gavagnin persevere en su obra.



El pialador

Las fotografías adjuntas se refieren a varias de esas escenas que el artista nombrado ha sabido modelar con todo acierto, tales como la del "pial", la de la "doma" y otras, y pertenecen a una larga serie de esculturas en yeso que han sido expuestas en Montevideo y que no han merecido de la prensa los elogiosos comentarios a que Gavagnin es acredor.

Un mar envenenado

Se ha observado repetidas veces en un período que ya alcanza a setenta y cinco años (1846 a 1918) en la costa Oeste de la península de la Florida, el fenómeno de una mortalidad extraordinaria en los peces que abundan en aquellos mares.

De repente, sin que se sepa a qué causa atribuirlo, se constata, tanto en alta mar como en la costa, la presencia de una cantidad inmensa de peces muertos o moribundos. Cuando la gran mortalidad de 1916, pudo observarse que el aire en los parajes donde se constataba mayor cantidad de peces muertos era viciado y despedía miasmas de naturaleza tal que llegaban hasta dificultar la respiración. Ello no provenía de la descomposición de los peces, puesto que el fenómeno se observaba aun antes de que aquéllos pudieran entrar en descomposición.

Se han emitido diversas hipótesis para explicar el fenómeno. La más satisfactoria de todas parece ser la que atribuye el fenómeno a ligeros temblores de tierra — no perceptibles a la superficie de las aguas — los cuales sacudiendo las capas aluviares de materia orgánica a medio descomponer, amontonadas en el fondo, darían lugar a que se escapasen los gases tóxicos que siendo absorbidos por las aguas causarían el envenenamiento de los peces.

Es curioso constatar que debido a una de esas mortalidades excepcionales se ha comprobado la existencia de un pez comestible de una especie desconocida hasta entonces — que no se ponía jamás a alcance, porque tenía la costumbre de mantenerse en los parajes profundos a cierta distancia de la costa. Su existencia fué revelada únicamente por el hecho de aparecer muerto sobre la superficie de las aguas.

Lo que es un libro

Nada hay, con excepción del hombre mismo, que sea tan maravilloso como un libro.

Ese volumen que distraidamente hojeas o en cuya lectura te sumerges, es un mensaje que te llega de lejanas tierras o de ultratumba, de parte de seres que murieron ayer o que hace más de veinte siglos que abandonaron la tierra, y que aún hoy en esas pequeñas tiras de papel nos hablan seria o regocijadamente, nos instruyen y reconfortan, nos abren el corazón como a hermanos.

De Klingley.

CONCEPTO HISTORICO DEL URUGUAY





Esquema de una sociología que, comprende la evolución social y política del país desde la fundación de Montevideo (1726) hasta la Reforma de la Constitución (1917). Por Alberto Zum Felde autor de "El Huanakauri"

En 1830 la realidad social del país es netamente caudillezca. País semidesierto, sin alumbrados y sin caminos; sin agricultura que cree hábitos sedentarios y pacíficos, al mismo tiempo que intereses conservadores; sin más vías ni medios de comunicación que el caballo y la carreta; con costumbres musculares y púgiles generadas por las faenas pecuarias; sin más centro de asociación que la pulpería, ni más autoridad reconocida que la del caudillo, la acción de la autoridad legal casi no puede ejercerse en ese desierto, con las largas distancias cortadas de montes y serranías. La comisaría y la escuela, dos órganos de civilización de la ciudad, son escasos, están dispersos, perdidos en vastas zonas, no alcanzan a ejercer influencia sensible. Los mismos exiguos núcleos poblados están bloqueados por el desierto pastoril y por la ley de la proporción de las masas, es más la influencia que el ejercen ellos sobre el campo. ¿Qué entiende el gaucho de la política? Lo que entienden la mayoría de los campesinos de todos los países del mundo, muy poco o nada. Pero en otros países del mundo, agricultor



Alberto Zum Felde

o pastor de ovejas, de hábitos secularmente mansos, dominado por la autoridad, sigue las reglas que le imponen, permanece ajeno a la vida política. Aquí en el Uruguay, el gaucho ecuestre y bravo, acostumbrado a pelear, que ha hecho el país con su brazo y su sangre, que no tiene apego al terrón que no cultiva, romántico del valor y cruel para la muerte no puede ser ni encajado en la legalidad convencional, por las condiciones en que vive, ni puede ser desechado por su carácter y por su tradición.

Alejado de la ciudad cuyos hábitos y política le son ajenos, huraño con el doctor que le desprecia, receloso de las autoridades cuya arbitrariedad siempre tiene, ¿cuál será su intervención en la vida pública? Necesariamente seguirá a los caudillos. El caudillo es un gaucho como los demás por sus instintos y hábitos, pero más inteligente, más instruído, más audaz, más enérgico, más emprendedor. Su prestigio le



viene de la superioridad de sus condiciones respecto a la masa. El gauchaje, deposita en él su confianza política. Es una delegación de soberenia hecha de modo tácito.. Sabe que donde está el caudillo está su causa. Si él se levanta le siguen, muchos no saben bien porqué pelean, pero están con su caudillo y por lo tanto están donde deben estar.

Cada pago tiene su caudillejo, cada región o conjunto de pagos su comandante a que responden los caudillejos: el país o conjunto de regiones su caudillo nacional, al que responden los otros caudillos menores. Este caudillo nacional es el verdadero jefe del país, en él reside la autoridad y la fuerza. Las relaciones del caudillaje con la ciudad se produce según su condición social y propio orden jerárgico. El gaucho simple, capatáz, peón o montés no tiene relación alguna con los centros poblados, ignora en absoluto su política y sus intereses. Vive en su estancia, en un rancho, en su pulpería, ajeno a la vida urbana. El caudillejo de pago es generalmente propietario de hacienda o jefe de milicia, está en contacto con la vida urbana y sabe algo de la política. Va con frecuencia al pueblo, conversa con las autoridades. Los caudillos de uno o más departamentos forman parte de lo que podría llamarse la alta burguesía gaucha. Son estancieros fuertes, tienen casa en el pueblo o en la ciudad, son coroneles o comandantes; viven ya en el pueblo, ya en la estancia, están relacionados con gente instruída y políticos de ciudad, se enteran de los periódicos, reciben y mandan cartas sobre asuntos públicos, tienen influencia



con las autoridades. Son hombres de campo pero con cierta adaptación urbana; tratan al doctor con campechana superioridad y al gaucho protectoramente. Son compadres de la mitad de la comarca y ejercen una filantropía patriarcal. — Sobre toda esta asociación tácita se levanta el caudillo de prestigio nacional, arbitro de la masa gaucha. Gaucho por su compenetración con la vida del interior, es político por su contacto con la ciudad. Está mitad en la ciudad y mitad en el interior, participando de ambas entidades y sirviendo de unión entre los dos elementos. Por él la masa gaucha interviene en la vida política y constituye una fuerza dirigida en tal o cual sentido: él da dirección a la masa. Para dominar a la ciudad tiene la fuerza del territorio; y ante el territorio tiene la representación de la ciudad. El trata con los negros candomberos y con los diplomáticos de Europa, es amigo de los indios y discute con los doctores, toma mate con las comadres de los ranchos y tiene de secretario a un personaje de abolengo. Sin el caudillo nacional; que ya viste el poncho o el chiripá del gaucho, ya la casaca entorchada y el guante blanco del Brigadier, que sabe ser ceremonioso en la ciudad y campechano en el fogón de los campamentos, tan capaz de bailar un minuet como de enlazar una res bravía; la ciudad y la campaña no podrían entenderse. — El gaucho no responde al doctor de prosa leguleya desconfía y el doctor no entiende al gaucho que le parece despreciable bagual.

El caudillo nacional es el gauchidoctor, el estanciero — general, el vaqueano político; el diplomáticodomador, especie de centauro que une a la inteligencia humana la fuerza del animal. Este es el secreto del caudillo. Lo que lo diferencia de los políticos de ciudad es que tiene el sentido y el prestigio de la campaña que estos no tienen. Lo que le distingue de los caudillos departamentales es que se eleva al concepto de la política nacional que no tienen aquéllos.

Este es el tipo de Artigas, de Rivera, de Flores.

. . . .

EFECTO DE ÓPTICA



Se ha descubierto recientemente esta antiquísima estampa italiana, en la cual verá el lector tres ángeles. Mirando atentamente se observará que los cuerpos de los angelitos cambian de posición cuanto más fijamente se les contempla.

Cuadros de ambiente criollo, por Castells



Asustao de su propia falta



El caballo del comesario



Tropa de carreta



Pajonal



Rumbo a la valiza



Aura maulita



El que era peon domador enderezaba al corral

EL PRECIO FIJO



Para remediar los inconvenientes de la carestía de la vida, algunas casas de comercio han resuelto establecer el sistema de "Precio Fijo": excelente recurso, realmente, siempre que el precio fijo no esté sujeto a continuas alteraciones, como en la siguiente divertida fantasía.

—Buenos días, ¿qué deseaba, señor?

—Quisiera ver unas camisas.

—¿De qué precio, poco más o menos?

—Usted sabrá mejor que yo. Algo que no fuese muy caro, pero bueno.

—Aquí tiene, señor, muy recomendables. Pero sería preferible que las hiciéramos de medida.

—Eso es, muy bien! Y ¿a qué precio me saldrían?

—Podríamos hacérselas por ocho francos. Algo especial, garantido.

El empleado toma las medidas por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

—Para evitar algún mal entendido, señor, convendría que especificáramos bien los detalles, ¿no le parece? Por ejemplo ¿sufre usted de resfríos de cabeza?

—Tanto como sufrir, no; pero suelo pescar alguno que otro, como todo el mundo.

—Muy bien. Un poco más holgado de cuello para impedir la sofocación. El botón caído con un poco más de solidez..... un franco........ ¿De qué lado ofrece el señor el brazo a las damas?

—De la izquierda.

—Perfectamente. La manga izquierda un poco más reforzada que la derecha..... 2 francos...

—¿Cómo? No es eso. Quiero las dos mangas iguales, ¿o es que usted quiere reírse de mí?

—Muy bien, señor. La manga derecha igual a la izquierda, son otros dos francos.... ¿Ropa interior?

—Uso la misma, tanto en invierno como en verano.

—El entablado un poco más corto, para impedir todo roce; así el señor conservará toda la gracia de su línea....... un franco. ¿Se lava usted las manos con frecuencia?

—Naturalmente.

—Los botones de los puños cosidos con hilo doble y repasados con suma meticulosidad.... francos 0.50.



—Es inútil. Solo uso botones dobles.

—Muy bien. Entonces, por no coser sólidamente los botones...... francos 0.75.

—¿Usa usted tiradores?

—Sí, señor.

—Muy bien; habrá que reforzar los arranques de las mangas. Cada uno un franco..... 2 francos. ¿Se pone usted alguna vez en mangas de camisa?

—Sí, los domingos, para jugar al tennis en la quinta de mi suegro.

—Haremos las mangas de una sola pieza, para que el señor se luzca... 1 franco. ¿Lleva usted el chaleco abierto o cerrado?

—Eso depende de la estación.

—¡Es justo! Pondremos, entonces, pechera especial para chalecos abiertos... 3 francos...... Con pechera corriente para chalecos cerrados.... 1 franco.

—¡Ah! Me olvidaba de advertirle que uso constantemente cuellos postizos.

—Entonces, cortaremos el cuello y haremos dobladillo y costura.... 1 franco. ¿¿Quisiera usted el pespunte a máquina?

—Es menos sólido. Lo prefiero hecho a mano.

—Es que, aquí para internos, hay una diferencia de dos francos: el pespunte a máquina sale a 3 francos, mientras que el pespunte a mano no es posible hacerlo a menos de 5 francos..... Pero eso no importa, con un cliente como usted la casa no puede fijarse. Decimos, pues, 3 y 2 son 5 y 5 son.... francos 10. ¿Para cuándo desea usted que estén prontas las camisas? ¿Para esta semana?

—Si pudiera ser para el sábado....

—¿Para el sábado? Tenemos el tiempo sumamente contado, pero, en fin, podríamos arreglarnos. Confección de apuro... francos 2. Camisa completa, francos 8. Es todo, señor, es todo.

—Y bien, con todo esto, ¿a cuánto me va a resultar cada camisa?

—Es una bagatela.... a 35 francos.

—¡Basta! ¡Basta! Hágame una sola. ¡Abur!

Ch. Leroy.

NOTAS DE TEATROS

La Ley de los Hijos

La compañía Salvat-Olona, con todo el "poquísimo" respeto que les merece el más grande dramaturgo del teatro contemporáneo y contrariando sus sagrados deseos, no han titubeado en llevar a cabo un nuevo "Salvaticidio", poniendo en escena "La Ley de los Hijos", una de las últimas y más vigorosas obras que haya producido el genio de Benavente.

El inimitable dramaturgo, con ese conocimiento único que posee del espíritu humano, ha desarrollado su drama sobre el asunto que le proporciona la profunda y sugerente frase bíblica "Las culpas de los padres caerán sobre los hijos", haciendo una exaltación emocionante de los deberes de una madre, dominando en toda la obra los destellos inconfundibles de su arte, que deleita y conmueve al auditorio con la belleza y dignidad de sus elevados conceptos, y lleva al alma de todos el convencimiento de que los hijos tienen la razón, a pesar de la conmiseración que inspira la madre pecadora.

La interpretación dada a la obra por los artistas del Solís, no estuvo a la altura que ella se merecíera, salvándose solamente de la censura la Olona, que es indudablemente una actriz de méritos positivos, digna de figurar en elencos de mayores pretensiones, y el actor Vehil, que se ha posesionado acabadamente del carácter profundo de su rol.

Los hermanos Podestá

Debutan en el 18 de Julio los hermanos Podestá, precursores y sostenedores fieles de nuestro verdadero teatro criollo.

Fueron ellos, con su visión profunda del porvenir, los que trasplantaron aquellos inolvidables dramas criollos del circo de lona de Pepino 88, al escenario del teatro, "poniendo la piedra" del triunfo definitivo del arte nacional, al poner en escena aquella notable "Piedra del Escándalo" que fué la primer obra en verso recitada por artistas nacionales, que apenas sabían vencer las dificultades de una prosa medianamente literaria.

José J. Podestá
Director de la compañía del 18 de Julio

Y son ellos los que vienen a recordarnos aquellos viejos conocidos nuestros, que extremaban sus pasiones de odio y de amor; que hablaban aquel lenguaje criollo, ingenuamente romántico, con una musicalidad seductora, provocando nuestra admiración por la legendaria temeridad de nuestros gauchos, con obras de técnica infantil, donde el público adivina todo lo que va a pasar en escena y que sin embargo nos emocionan por la fuerza poética de sus escenas, haciéndonos perdonar todos sus defectos en holocausto al soplo lírico doblemente inspirado que inflama el alma de sus personajes, más atrayentes en su romanticismo, cuanto más irreales nos resulten.


Antonio D. Podestá en el rol de «abuelo» en «La Chacra de Don Lorenzo»

Bienvenidos sean, pues, los hermanos Podestá, que vienen a saturar nuestro ambiente, excesivamente modernizado, con el hálito recordatorio de aquel criollismo sano y patriótico que hacía enorgullecer a nuestros abuelos y que no debiéramos jamás desterrar de nuestros corazones.

De recorrida

En el Urquiza continúan sus éxitos "cocolichescos" la Csillag y compañía limitada, que noche a noche reciben de nuestro público las muestras más inequívocas de aprobación por su labor o.... por su formas.

En el Politeama, Daglio-Petray están haciendo su Agosto en plenos meses de Marzo y Abril, y, francamente, los muchachos se lo merecen.

Son cosa nuestra.

El Casino y el Royal siguen en tren de novedades, ofreciéndonos una verdadera feria zoológica que nos reímos de.... Villa Dolores, y tutti contenti. ¡Qué bello país el de América!




"La Mano del Muerto" se titula la primer cinta que ofrecerá entre nosotros el circuito de exhibidores. Es una de las mejores obras de la cinematografía norteamericana.

En Norte-América cunde la manía de los productores independientes. Actualmente trabajan en compañía propia Chaplin, Kerrigan, Mary, Pickford, Walthall, Anita Stewart, Frank Keenan, Hayakawa, Desmond, Fannie Ward y Jack Pickford.

Tom Moore es uno de los artistas jóvenes de la cinematografía que más rápidamente ha llegado a la cumbre. Actualmente es el niño mimado de los cines norteamericanos y lo será indudablemente aquí, cuando nos lleguen sus creaciones.

"La Vida de Lord Kitchener" será exhibida este año entre nosotros. Es una película que ha de interesar vivamente a la colonia inglesa.

Blanca Valoris, bellísima actriz francesa, ha conseguido destacarse entre los fulgurantes soles de alma latina de la vasta constelación de las estrellas cinematográficas, equiparándose hoy su labor artística a la de nuestras conocidas Lyda Borelli y Francesca Bertini.


Fannie Ward fué una de las primeras figuras de la Paramount Trabaja actualmente con Pathé Tiene 43 años y está casada con el actor Jack Dean.

"Cine-Journal de París" asegura con toda seriedad que Charlie Chaplin, es español, oriundo de Madrid, apuntando que el verdadero nombre del gran cómico es Carlos Martínez Chapin.

El mímico habrá quedado impertérrito ante la noticia "infundio" o lo que sea y continuará a pesar de ello haciendo piruetas internacionales para cobrar el milloncejo famoso.

CINEGRAMAS

"El Cardenal Mercier" es una de las películas más emocionantes que se conocen. Trata sobre la devastación de Bélgica durante la última conflagración.

"La Nena del Circo" ha constituído uno de los sucesos más resonantes de la genial actriz Mac Marsh.

Las famosas películas Goldwyn serán exhibidas en Montevideo. Constituirán como en al Argentina la verdadera nota artística del año.


Margaret Marsh, es hermana de **Mae** y cuenta apenas 17 años de edad. Pintora y música perfecta, es una de las actrices cinematográfica que haya triunfado más rápidamente

En la grandiosa película "Intolerancia" toman parte la friolera de diez y ocho estrellas cinematográficas, ninguna de las cuales ha ganado menos de diez mil dollars por desempeñar su rol en dicho film.

Se acaba de estrenar en Buenos Aires la película de Griffith "Corazones del Mundo".

Ruth Clifford comenzó su carrera haciendo pequeños roles sin importancia. En la actualidad forma parte de la lista de honor de las primeras figuras cinematográficas.

Lyda Borelli, la divina actriz que tantas simpatías cuenta entre nosotros, ha obtenido un triunfo personalísimo con su creación artística en el monumental film "La Historia de los trece".

"Armas al Hombro", la inimitable genialidad de Charlie Chaplin, será estrenada en Buenos Aires para fines de este mes. Es la película de mayor hilaridad que se haya producido.

En Nueva York los cines que ofrecen primicias de marcas de fama, cobran dos pesos oro la platea. ¡Lo mismo que en Montevideo!

PREPARATIVOS ELECTORALES DEL PARTIDO NACIONAL

Concurrencia en el salón de la Sociedad Francesa durante la conferencia política.



Las Hermanas Capuchinas abandonando el Hospital Militar donde fueron reemplazadas por Nurses.



Damas en casa de la Sra. Cristophersen con el Ministro de Francia, quien entregó á la Unión Jeanne D'Arc una magnífica medalla a nombre de la Academia de Francia.

DE MINAS



Demostración al Sr. Fernando Aguirre y González en ocasión de su reciente nombramiento de Jefe de Policía de ese departamento.

Deportes



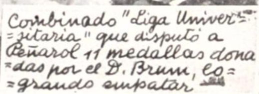
Escursión a remo en gig. Paysandú - Concordia - Salto Recorrido 260 Kilometros



Gervasio Nuñez 1º de 1ª Categoria Bicicletas

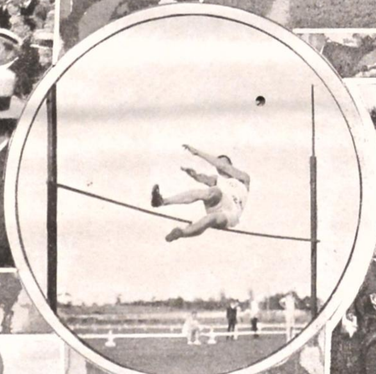


Combinado "Liga Universitaria" que disputó a Peñarol 11 medallas donadas por el D. Brum, logrando empatar





Cuadro de [illegible]rol que empató con [illegible]antes—



El Palco Oficial del Parque de los aliados—



Emilio A. Pendola. Salto alto con impulso— tomará parte en el campeonato Sudamericano—

Motociclistas antes de la carrera Colon - Florida - San José - Florida. 351 Km—



Isabelino Gradin Carrera de 200 m.



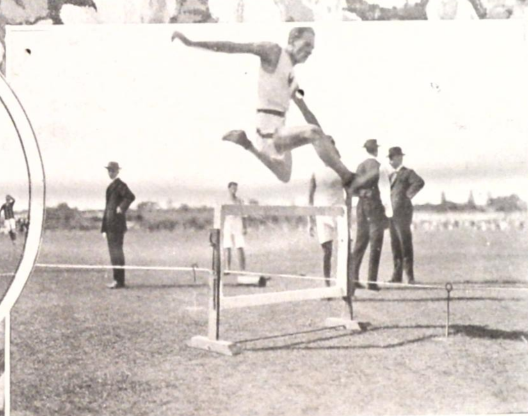
El corredor Grasso en la carrera de 100 m.



El Presidente de la Republica, Dr. B. Brum, llega al Parque de los Aliados donde se realizó este torneo deportivo—



Pendibene en aprietos entre Pesquera y Revori



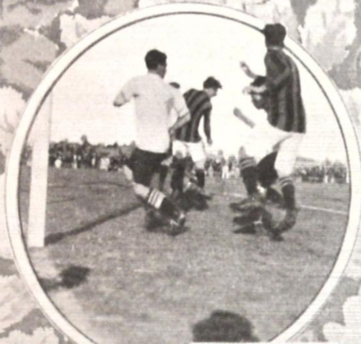
M. Bario Maeso - Carrera de vallas 400 metros



Ernesto Fasciolo corredor que sufrió un grave accidente—



A. Amejeiras. Salto a la garrocha. Record uruguayo. 3 m. 15 alto—



Frente al arco Universitarios, Pesquera aleja un corner—

UNIÓN DEMOCRÁTICA

Constitución de la Nueva Agrupación

Trascendental Asamblea

En nuestro largo peregrinaje periodístico, obligados a concurrir continuamente a toda clase de reuniones y conferencias, no recordamos haber asistido jamás a un acto tan imponente y entusiasta como el de la asamblea efectuada el sábado pasado en el Cine Doré, con el propósito de dejar definitivamente organizada la nueva agrupación del comercio, de la industria y del trabajo, cuyo programa de acción se basa pura y exclusivamente en la defensa de las fuerzas laboriosas del país, prescindiéndose en absoluto de la lucha por posiciones contra los partidos existentes.

Acudieron a dicho acto los miembros más salientes de la banca, comercio e industria reuniéndose por primera vez bajo el influjo de un mismo pensamiento de trascendentales alcances, en número tal, que llenaron por completo la hermosa sala del Doré.

Muchísimas personas consagradas en nuestro ambiente comercial y social, que se habían mantenido siempre alejadas de las actividades políticas del país, hicieron acto de presencia, interviniendo en las discusiones y resoluciones tomadas, con un entusiasmo y serenidad tales, que desgraciadamente no son la regla general en esta clase de asambleas.



Parte de la concurrencia asistente a la asamblea de la Unión Democrática — El Dr. Alvarez Lista leyendo su discurso



Frente de la mesa del Comité Provisorio de la Agrupación del Comercio y de la Industria

Inicióse la sesión bajo la presidencia del doctor Ramón Alvárez Lista, que fué acompañado en la mesa por las demás personas que formaban el comité provisorio, estando la secretaría a cargo del señor Pedro Gil.

El señor Arturo P. Vizca da lectura de la nota enviada por el Comité Argentino del Comercio y de la Industria, siendo acogida con estruendosos aplausos, y se aprueba la moción del señor Tito Rius para que la asamblea tribute un homenaje a los colegas que integran dicho Comité, poniéndose de pie los señores asistentes.

El señor Angel Bervejillo autor de la memoria del Comité Provisorio, da lectura a ella, exponiendo concienzudamente el origen y la historia de los diversos trabajos llevados a feliz término por las autoridades provisorias del flamante Partido, reflejando con exactitud la enorme labor desarrollada hasta la fecha, y señalando las tendencias varias que debieron estudiar para determinar una vía de conducta solidaria que contemplara todas las aspiraciones que se presentaban en su seno.

La asamblea después de generales aplausos, aprobó dicha memoria. De inmediato el doctor Ramón Alvárez Lista pronuncia un elocuente discurso, ampliando los conceptos vertidos en el manifiesto publicado y expresando ampliamente los demás motivos determinantes para la realización del programa del partido.

Por moción del señor Garavagno se resuelve publicar en folleto esta notable pieza oratoria, agregándosele, a pedido del señor Vizca, la notable memoria redactada por el estimado comerciante señor Bervejillo.

El caballero Francisco A. Lanza pide y obtiene de la asamblea un voto de gracia y felicitación para los miembros del Comité Provisorio.

El señor Pedro Gil, toma la palabra y explica talentosamente que lo que entiende el partido por defensa del comercio y de la industria no es la defensa de mezquinos intereses individuales sino el mejoramiento de todos los que colaboran honestamente en el desarrollo de la vida de labor nacional y en medio de generales aplausos pide que el partido se denomine: "Unión Democrática", siendo aprobada su propuesta unánimemente.

Por ultimo se aprueba el articulado de la Carta Orgánica y puesta a votación la lista de personas que han de componer el primer directorio de la nueva agrupación resultaron electas las siguientes:

Titulares: Francisco A. Lanza, B. A. Barrere, Francisco Piria, doctor Ramón Alvárez Lista, Arturo Davie, Remigio Castellanos, Antonio F. Braga, Pedro Indart Denis (hijo), Antonio Seré, Juan B. Morixe, Angel Bervejillo, Juan C. Granara, Jorge Wilson, Esteban Risso, Alfredo Castells Carafí, Eduardo Monteverde, Pedro Hardoy, Julio D. Roux, Luis Galimberti, Federico Dajas, José Chao Pietra, Pedro Gil, Carlos Aguiar, Carlos Capandeguy, Juan B. Scarsi, Wenceslao Seré, Martín Miqueo, Francisco Palomino Zipitría, Fernado de Lodrón, Pedro F. Suárez, Juan B. Bidegaray (hijo), Felipe P. Medeiros, Lorenzo Giorello, Pedro J. Piqué, Enrique Vidal, Pedro Muiño, Numa Pesquera, Arturo P. Vizca, Sestino Manocci, Aurelio Palma, Anacleto Núñez, Ricardo Sanguinetti, Román Caffera Ruiz, Santiago Garavagno, Miguel Jaureguiberry, Gumersindo Fernández, Adolfo Biarnes.

Suplentes: Juan A. Furtado, Jorge Cooper, José M.ª Mañé, Mario Morató, Leopoldo Caravia, Luis Brito Foresti, Carlos Podestá, Juan Comaschi, J. A. Rolando, Juan Cervini, Leonardo Cadenas, F. Vilaró Rubio, Antonio Sala, Esteban Armas, Horacio Ellis, Fermín Ilarraz, Fernando E. Pintos, Estanislao Escalante, Manuel M. Pérez, Miguel Otegui, Manuel Monteghirfo (hijo), Pablo Ferrando, Eduardo Calcagno, Lorenzo Nocetti, Francisco A. Matto, Pedro S. Mendiondo, Pedro Frechou, Carlos Cardoso, Carlos Liprandi, M. Vaeza Ocampo, Pedro Saenz, Rodolfo Hernández. Francisco J. Lanza, Alfredo Lohigorry, Juan Marabotto, Manuel Sosa Ponce, Federico P. Arrosa, Juan Arijón, Juan Lusiardo, Julio R. Brusone, Andrés de Bülow, Enrique Bixén, Miguel Campomar, Pedro Bergdall, Ladislao J. Rubio, Vicente E. Sciarra, Rafael Vitale.

El estruendoso e inesperado éxito obtenido en esta primera asamblea nos hacen confiar en el triunfo definitivo de la "Unión Democrática" que queda desde ya incorporada a las fuerzas políticas del país, como una demostración irrefutable del poder y valía de nuestros hombres de trabajo, de los cuales esperamos acertadas disposiciones que han de redundar en beneficio del desarrollo y progreso de nuestro país.





EL COLMENAR

I

Estuve muchas horas mirando el col-
[menar
debajo de la sombra húmeda del pinar

Abrí la caja en donde forjaban su mi-
[lagro
las doradas abejas con las flores del
[agro

Y era mi gran placer el contemplar sus-
[penso
aquel bello trabajo, religioso e intenso.

Llegaban las abejas de alas anchas y
[cortas
y en el taller estético penetraban ab-
[sortas.

Caudal de oro, en el hábito horaciano
[del día
la miel, de los colmados exágonos,
[caía!...



II

Con voz secreta y honda en la vasta
[heredad
—Tú serás mi Poeta, dijo la soledad—

Y desde aquel momento nació un amor
[fecundo
en el fondo del yo, como un río pro-
[fundo...

Llegaron a mis horas, de selvas igno-
[radas.
con mieles nunca vistas abejas no es-
[peradas

Cuando pude observarme noté con es-
[tupor
que crecía y me ahogaba el caudal in-
[terior
E igual que el colmenar, con igual
[fuerza que él,
también volcó en silencio, mi corazón
[su miel.

Aurelio Oribe.



TRANSFORMACIÓN

Será mi cuerpo joven festín de los gu-
[sanos.
En la tierra benigna dejaré la simiente
Y aquello que animara con fulgores mi
[frente
Llegará hasta el secreto de los vivos
[arcanos!

Se abrirán nuevas rutas aunque duer-
[ma la Mente...
Cuando la carne triste con sus frutos
[malsanos
Bajo la tierra sea festín de los gusanos;
Será entonces la hora de volar libre-
[mente!...

. . . .



Cuanto más me separo de la común
[esfera
Presiento una divina revelación que
[espera...
El genio de las gracias me dará su te-
[soro

Por lo cual yo preparo mis celestes ca-
[minos
Para cuando lleguen los secretos divi-
[nos
Celebrarlos sonriente como a frutos de
[oro!!...

Manuel de Castro.

INTERIOR

El silencio suspirado
— maravilloso sutil —
nuestro idilio ha consagrado
de una manera gentil.

Nos condujo a tu aposento
una penumbra agradable
en complicidad amable
con la música del viento.

Contornos de vaguedad
adquiere el jardín umbroso
bajo el domo majestuoso
de la eterna inmensidad.

Llega a nos, interminente,
de sus sendas soledosas
un murmullo displicente
de hojas rodando en las lozas.

Veo tu divina mano
— breve, blanca y primorosa —
volando cual mariposa
por el teclado del piano.

Nuestros ensueños se esfuman
en este instante halagüeño
en un romántico Ensueño
del melancólico Schumann...

Tu gran cabellera bruna
da un relieve singular
a tu albo cuello de luna
besando el alma del mar.

¡Cuán encantadora es
y toda llena de gracia
la insinuante aristocracia
de tus diminutos pies!

Enciende mi corazón
una férvida ansia loca
de establecer conexión
entre tu boca y mi boca

¡Sumiso ante tí, de hinojos,
reclamo todo tu amor
al misterio fulgor
de tus vagos negros ojos!

JULIO DE FRIERI.








A REIR TOCAN

LARISA DE TODOS

La correspondencia debe ser dirigida a Ego. Redacción "Mundo Uruguayo" Sección "A reir tocan."

EN UN BAILE

— ¿Ha visto usted que hermosa mujer?

Tiene cabellos de oro, labios como rubies, dientes de perlás, ojos de azabache...

— ¿Es usted poeta?

— No señor, soy joyero.

Heroe.

CHISTE ALEMAN

A Franz le mandaron un auto y el auto no camina.

— ¿Porqué?

Porque era un auto... de prisión.

Delia.

A... PLOMO



A ver muchachos si se paran con mas aplomo...

Fijense bien en mi!

Globero.

ENTRE PIBES

— ¡Qué lindas manzanas! ¿Cuánto te costaron?

— Una... paliza de mamá.

Alberto.

PREVISION



—¿Porqué lloras, hijo mio?

— Por tu paliza...

— Pero si yo no te doy ninguna paliza, ricurita.

— No me las dás pero me vas a dar cuando sepas que te comí los postres.

Doctor Cleo.

GALANTERIA

El vizconde Z. es de la más refinada galantería.

Una vez le sucedió, por una fatalidad, pisar el pie de una señora que pasaba. A ésta no le gustó mucho la cosa y le observó en tono contrariado:

¿No ve lo que hace?

— Perdón, señora; pero sería necesario un microscopio para ver un pie como el de vuecencia.



MAL ENTENDIDO

— ¿Es esta tu levita nueva?

— Sí, es ésta.

— ¿Y te casaste con ella?

— No hombre; me casé con Carolina.

Titi.



— Pero hombre, me tira usted toda la sopa encima!

— No se aflija señor, no se la pondré en la cuenta.

Bebito.

AVISO YANKEE

— He perdido una magnífica bota de montar. Tengo la otra. Compro o vendo.

Pajón Dale.



— ¡Mira mujer, qué invento! Buques de cemento... se acabaron los cañones.

—¿Y porqué?

— Porque son barcos de cemento armado.

Bolsheviki.

EXAMEN

— Si a su padre le prestan mil pesos, obligándole a pagar 5 pesos mensuales, ¿cuántos pesos deberá después de un año?

— Mil pesos.

—¡Cómo!? no conoce usted ni lo más elemental de la aritmética?

— Puede ser... pero conozco mucho a mi padre.

Sam.

REUNION FAMILIAR



—¡No le dije que iba a encontrar muchas caras bonitas!

— ¡Oh!, señora, no he venido por las caras bonitas... he venido solamente por usted.

Amapola.

CUESTION DE MANOS

Se habla de un gran escritor manco.

— ¿Y qué hace ahora?

— Está dando la última mano a una comedia.

— ¿La ultima? Pues se va a quedar sin manos

Marcelo R. Scarone.

TENIA RAZON

La señora entra asustadísima en el cuarto de su esposo y le dice:

— Pedro, la sirvienta se cayó desde la azotea y se rompió el mate.

— Pues despidela enseguida. Demasiado sabes que está prevenida de que iba a la calle en cuanto rompiera alguna cosa.

Salvador Larrazabal.

EN UNA OFICINA

Disputan dos empleados.

— Eres el más imbécil que hay en el mundo.

— Y tú el más cretino.

— ¡Señores, ! ¡señores!, grita el jefe interviniendo: se olvidan ustedes que estoy yo aquí.

Negrito.

EXAMEN PRACTICO



Dime, Bolínez, ¿si tu padre te dá treinta centésimos y tu madre veinticinco ¿cuánto tendrías?

— Veinticinco...

— Cómo?

— Si, porqué a papá no hay quien le saque ni medio.

Pibe.

ENTRE ATORRANTES

— ¿Qué te pasa Anacleto, que estás tan pensativo?

— Estoy pensando que esta maldita hambre se le ocurre venir cuando no tenemos que comer.

Tito.

ENTRE CONYUGUES



El. — Estuviste en casa del dentista?

Ella. — Sí, y me hizo sufrir mucho. Me tuvo con la boca abierta media hora.

El.—Más hubieras sufrido si te hubieran obligado a tenerla cerrada.

A Platas.

PAISANADAS

Sube un paisano a un tranvia y dándole un peso al guarda le dice: En cuando se acabe eso me avisa pá bajarme.

Stuog.

CARNESTOLENDAS



—Has visto buenas máscaras?

—Si, he visto los dos nuevos presidentes.

El Bebe.

VIUDA MODERNA



—Una raya de dolor aquí... otra aquí... y ya estoy pronta para salir sin que me critiquen las amigas.

Viuda Alegre

Un caballero visitando a un amigo suyo muy ignorante.

Traigo para su niña: "El último pensamiento de Weber".

— ¡Cuánto va a agradecérselo! Le gustan tanto las flores!

BUENA MEMORIA



— Ya ves mujer, que hoy no me olvidé de traer el bastón.

— ¿Traes bastón? Pero... si no llevaste bastón esta mañana!

Bebecito.

DIFICIL



— Nada, amigo mío, el japonés es la lengua más difícil.

¡Como se ve, que no conoces la de mi suegra!

Caribe.

AMOR PRACTICO

—¿Dime Manolo, me quieres mucho?

— Oh sí, con toda el alma.

— Y si por desgracia, me muriera, qué harias?

— Pues.... enterrarte.

André Jack.

— ¿Dime, Manolín, me amarás siempre?

— Sí, Consuelo, hasta la muerte.

— Y yo también hasta... la resurrección.

Alba.

La interviu más interesante

Con un gran personaje ruso de incógnito en Montevideo

REVELACIONES ASOMBROSAS

¿Cómo, cuándo, dónde? El lector disculpará. No podemos contestarle. Podemos, en cambio, darle el verdadero nombre del personaje entrevistado: Bogateff, así, a secas. También podemos añadir que Bogateff llevaba tres títulos y dos coronas sobre su nombre, cuando, hace mil años, el Zar Nicolás, reinaba sobre todas las Rusias.

Bogateff llegó al Uruguay hace poco, disfrazado de mecánico, a bordo de un transatlántico aliado.

En Rusia, fué coronel, cuando las tropas de Rennenkampf recibían en los Lagos Masurianos el primer zarpazo de Hindenburg. Llegó con su gente a Tannemberg, tras la más



Bogateff en las inmediaciones del puerto de Montevideo

desastrosa de las retiradas, y allí, en el epílogo de ese acto primero de la gran tragedia, cayó prisionero.

Conoció los campos de concentración de los prisioneros de guerra que los alemanes organizaron en los prados de Pomerania. Huyó. Fué obrero en la capital de Polonia, carrero en las inmediaciones de Prezmizl, y pudo alcanzar las filas rusas, donde fué reintegrado en sus títulos y su grado.

Llamado a corte para informar a viva voz, conoció las intrigas de Rasputín. Vuelto al frente, herido dos veces, vió desarrollarse la larga tragedia que terminó en la revolución.

Con Kerensky, fué de los más entusiastas partidarios de la república social, y, cuando los maximalistas se apoderaron del gobierno, fué llamado a colaborar con los bolshevikis, por sus ideas cada vez más extremistas.

En Brest Litowsk intervino indirectamente, pero actuó directamente en China, donde, enviado por Lenine, reclutó un ejército de obreros especialistas y de soldados voluntarios.

El Cáucaso y las luchas contra los turcos, Finlandia y los separatistas, y más tarde Siberia, el gobierno de Omsk y la colonia aliada de Murman, conocieron su actividad, ya guerrera, ya diplomática, ya de organizador obrero.

Su salida de Rusia se produjo por Polonia, vía Alemania, Austria-Hungría, Dalmacia, Fiume, y por vía marítima a Albania, en un barquichuelo austriaco requisado, y luego a Italia, en un barco francés, pasando por tierra a Francia y a España, donde pudo embarcarse con falsos papeles para el Río de la Plata.

Diez veces cambió de nombre, varias veces fué detenido como sospechoso, varias veces corrió peligro de muerte. Por fin, está aquí y se llama Bogateff, así, a secas, y cree en nuestra promesa de guardarle el secreto y se dispone a dejarse entrevistar para beneficio de los lectores de MUNDO URUGUAYO.

Las revelaciones que nos hizo Bogateff son muy variadas y abarcan diferentes tópicos, así que tendremos que tratarlas en capítulos separados. Todas ellas, empero, son de tal gravedad, que muchas parecen francamente absurdas y casi nos resistimos a publicarlas.

Esperamos que nuestros lectores tendrán en cuenta el esfuerzo que todo esto implica de nuestra parte, y salvarán voluntariamente las lagunas que no hayamos podido colmar.

Lo que son los bolshevikis

Imposible seguir un orden cronológico. Las preguntas se agolpan y los últimos sucesos más vivamente reclaman aclaración.

—Es usted un bolsheviky, — le decimos. — Uno de esos terribles revolucionarios sin piedad que endiosan la violencia y resuelven los problemas políticos y económicos por medio de ejecuciones en masa.....

—¿Quién les ha contado eso?—nos interrumpe, alarmado, Bogateff.

—Los diarios, los telegramas de Rusia, los relatos de diplomáticos... ¿No asesinaron acaso al Zar y a toda su familia?

—El Zar está bueno y sano y así también toda su familia. Los relatos de diplomáticos son en parte interesados y en parte inventados. Los telegramas mienten decididamente. De todo este gran despertar de la conciencia de las masas, comenzado en Rusia, ustedes no tienen, por lo visto, ni la sospecha, mantenidos en la ignorancia absoluta de los sucesos por la censura telegráfica, más intransigente ahora que antes del armisticio.

En Rusia nunca se realizaron tan pocas represiones violentas y condenas como ahora. Yo he visto, antes de partir de Petrogrado varios generales conocidos y grandes duques, paseando tranquilamente por las calles, cuyos nombres figuraban desde hacía meses en las listas de asesinados, publicadas por los diarios de Londres y de París.

—¿Y los ex generales mendigos? ¿Y los coroneles porteros? ¿Y los muertos de hambre por las calles de Petrogrado y Moscou, también son mentiras?

—No, no todo al menos. De generales, no sé que haya alguno en tal miseria, pero sí de un coronel que vende bizcochos. Era un militar de salón; sus grados los ganó en las intrigas de Tzar-Koe-Seló. Cuando estalló la guerra actuó en los abastecimientos, donde robó cientos de miles de rublos, masacrando de hambre a dos cuerpos de ejército. El régimen maximalista le obligó a devolver lo robado y lo degradó. Por eso ahora vende bizcochos y ojalá nunca se hubiese metido a otra cosa. Sin embargo, ni siquiera a ese, que bien lo merecería, se le fusiló.

Los maximalistas queremos que nadie tenga derecho a acumular riquezas excesivas, cuando otros mueren de hambre. Ni el hambre ni los millones; es nuestra palabra de orden.

—¿Y cómo, entonces, matan de hambre a los burgueses?

—Otra mentira. Bueno, de esas cosas tenemos que hablar más detenidamente..... otro día.

Las relaciones que Bogateff nos hizo en sucesivas entrevistas son del más grande interés y de la mayor actualidad, pero no podemos darlas en este número.

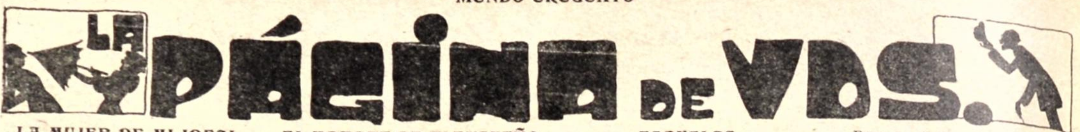
Será hasta el miércoles, pues.



— Debe ser muy difícil escribir libros de tesis como este.
— Efectivamente, pero más difícil aun es venderlos.

Literato.





LA MUJER DE MI IDEAL

Una niña de azulados ojos, 15 primaveras. Su nombre es el de una princesa de la patria del Dante. Amola mucho. — **Voluntad de acero.**

Una joven de 17 a 19 años, regular estatura, ojos negros y soñadores que a la hora del crepúsculo vespertino frecuenta el Parque Rodó. — **Ave errante.**

Una hermosa morochita que viaja en ferrocarril. Sube en Colón y suele bajarse en Yatay. — **Admirador Pedreuse.**

Bella como los ángeles, de azules ojos, tal como la había soñado, la vi noches pasadas en un tren 35. Vestía de blanco. — **Soñador.**

Una joven de mirada penetrante y esbelto talle, que encontré hace días en el recorrido 4. Usaba lentes. Iba acompañada de dos jóvenes más y un niño. — **Un Estudiante.**

Una morocha de 19 años, de vivos ojos negros, llamada Angela. Adora la música y posee un alma grande. — **Jack.**

Vive en estación Suárez, es morocha y sus iniciales son N. G., tiene 14 años. — **Amiguito.**

Es una morochita de ojos encantadores a quien todas las mañanas a las ocho menos cuarto veo al través de unos cristales de la calle Soriano. — **D. Mogoni.**

Una simpática morocha de 16 a 18 años que conocí el Carnaval de 1917. La amo y creo ser correspondido. — **1 de Agosto 1918.**

Desearía contraer relaciones con una joven de lentes que vi cierta vez al visitar a un enfermo. — **Wanderista.**

Morocha de 18 primaveras, regular estatura, más bien gordita, le gusta vestir de rosado. Responde a la tercera letra del alfabeto. Espera. — **J. E.**

Es viuda, bastante aceptable en presentación y muy aceptable en meneguina. — **Bebecito.**

Niña de 16 a 17 años que conocí el año pasado y vi este año en un palco del corso nocturno, pareciéndome más hermosa que nunca. — **Newton.**

Emilia, de 14 de años, tez blanca, cabellos castaños, ojos soñadores. La conocí en casa de un amigo. — **El de la corbata alemana.**

¡Mi felicidad! Castigar con... mi eterno cariño a la simpática morochita Mar... Cel... B., que robó la tranquilidad que reinaba en mi corazón. — **Company.**

Un imposible, pues no tengo fuerza bastante para impedir que gobierne mi corazón. ¿Cuánto durará mi desventura, Elita? — **El de los claveles.**

Una simpática morochita que conocí en Andes y 18 de Julio en compañía de dos señoritas. Tomaron tranvía 23. ¿Dónde la volveré a ver? — **J. R. C.**

Una muchacha que viste celeste, me días marrón claro, botas amarillas, vive en un conventillo, es pedigüeña pero honrada y trabajadora. — **Chucho.**

Quiero una chica de gusto y modales aristocráticos, espíritu inquieto y ávido de emociones fuertes; ardiente y un tanto traviesa. — **Dionisíaco.**

Es rubia, simpática y sencilla. Reside en la calle B. Aires a la altura de Zabala. La veo diariamente sin que se atreva a mirarme. — **El de lentes.**

Una joven que en la mañana del 12 de Marzo, vi en el Parque. Es alta, delgada, rubia y cuenta de 14 a 18 años. — **Wilson I.**

Una chica de 15 años, de rizados cabellos rubios y de ojitos picarones. Con S, empieza su nombre y... me tiene loquito. — **R...**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Joven pálido, debilucho, que conocí este carnaval bailando. Me dijo ser gerente de importante casa en calle 25. Anda con un tal Chaplin y usa lentes negros... ¿estará enfermo? — **Ernestina.**

Prefiero joven de nacionalidad española o alemana, rubio de ojos azules, que sepa corresponder con todo su cariño a **Violeta.**

Un jovencito que conocí este invierno en el Doré, ni alto, ni flaco, ni gordo, pelo negro, ojos claros, 17 a 18 años. — **Bohorín.**

Amo en silencio a un joven morocho de ojos soñadores. Su oficio y su nombre empieza con la primera letra del abecedario. — **Maruja.**

Morocho, alto, delgado, de color amarillo verdoso. Que tenga el pelo lacio y se peine con raya al medio. Dientes amarillos, largos y separados. — **1810.**

Caballero bajo, gordo, rubio, muy crespo y calvo. Para acompañar la ausencia del cabello me gustaría la falta de dentadura. Soy una enamorada de los fenómenos. — **Zulamita.**

Un militar de hermosa figura, más culto que inteligente y que use siempre la sinceridad con **Alsace.**

Mecánico dentista, joven, morocho, pasa diariamente por casa y fija sus ojos en los míos. — **Loca de Amor.**

Lo conocí una noche de gran acontecimiento mundial. Joven, de regular estatura. Me agradó su timidez y me enloquecieron sus miradas, las que eran importunadas por un árbol. — **Victoria.**

Joven de regular estatura, de cabellos y ojos negros, que asistió a una escuela de arte. — **Criselefantina.**

Un morocho de ojos pardos que me enloquecen. Es un verdadero italianito y lo amo hasta la adoración, pues es mi "Dios". ¡Dos meses sin tener noticias! — **Rubia Floridense.**

Morocho, buena figura, pobre o rico, es indiferente, pues el dinero no hace felicidad, trabajador, amante hogar, criaturas, buen hijo y tenga la esposa en concepto elevado. — **Morochas risueñas.**

Pues aunque me lo crean mi ensueño sería el doctor Feliciano Viera con gordura y todo. — **Italiana.**

Un simpático rubio santalucense, que vive en la calle Lavalleja, ñato, feo y que camina a lo viejo. — **Una Chaná.**

Mi sueño dorado, mi único ideal... que "él" me perdone y volvamos a ser los de antes. — **17-7-1917.**

Joven estudiante de comercio 2.º año, poco inteligente pero bueno, voz mujeril, llámase Cristó-Bal. — **Haydée.**

Un morocho bajo, muy simpático, pero muy pícaro, que veo a diario y que sube tres o cuatro veces una escalera de 60 escalones. — **Chifón.**

Joven elegante y en extremo reservado, porque no es el hombre fácil de palabra, el de corazón noble y alma sensible. — **Corazón helado.**

Un señor de 35 a 40 años, correcto, gentil, que vi en Pocitos. Su nombre es Mar... celino. Su apellido empieza como el abecedario. — **Alma soñadora.**

Joven rubio, delgado, estudiante de farmacia y que se llame Carlos. — **8-12-18.**

Un simpático joven a quien le he depositado todo mi cariño y sin embargo duda a veces de mí. — **May.**

Joven de 22 a 24 abriles, que me comprenda, me quiera y tenga, como condición esencial para hacerme feliz, una elevada educación. — **La 1.a del grupito de las 6 1/2.**

Morocho que aunque en el ocaso de su vida me transporte a las regiones ignotas del amor. — **La 3.a del grupo de 6 1/2.**

Que sepa amarme como yo le amo, y seguirme la corriente, pues mi carácter es algo frívolo. Que sea morocho y joven. — **La 4.a del grupo de 6 1/2.**

Tiene 45 años, a pesar de tener yo 18 años, lo amo sin que lo note, pues podrían creer que mi interés está en la "biyuya". — **La de las 6 1/2.**

Joven de 26 a 28 años, simpático y franco, que tenga un capital no menor de 50 mil pesos para poder viajar y pasarlo bien. — **Agregada a las 6 1/2.**

Joven rubio que conocí en una asamblea en la Unión, donde tomó la palabra. Sus iniciales son R. G. de L., y vive en las inmediaciones de Villa Dolores. — **Pandense.**

ESQUELAS

Esther-Lina. — Altura 1 m. 72 c. Morocho. Me gusta la moda. No uso patillas y soy bastante educado. (Modestia aparte). ¿Le convengo? Contestará dando detalles a **Doble Aguila.**

Todas. — Soy un ex artista de la Barcelona Film, uruguayo, de 23 años con 14 de residencia en España. Morocho, 1 m. 74 c. talla. Vasta cultura. ¿Le convengo a alguna? — **Manipul.**

Caprichosa. — Creo reunir las condiciones que exije. Americano del Sur. Morocho. Buena presencia, 30 años y sumamente enérgico. Además, capitán de artillería, soltero y sin compromiso. ¿Necesito conocerla? — **Caupolicán.**

A una joven enferma, que triste, va a llorar a un silencioso recodo del Parque, llevando un libro de poesías de Amado Nervo. ¿Quién eres? — **Enlutado.**

Aguada. — Le agradecería me diera algunos datos d esu persona. — **Julia.**

Alma Desperanzada. — Coincidiendo algunas, no todas, de tus señas con algo que me afecta hondamente, te pido quieras hacerme conocer las iniciales de tu nombre y apellido.—**Blandengue.**

Noemí. — Creo poseer todas las cualidades por usted indicadas. ¿Se despejará la incógnita? ¿Cómo? ¿Dónde? — **Noé.**

Flor. — Aunque nunca te hable, cuando me veas, piensa que quedó burilado en mi corazón el amor que te profeso y en mis pupilas, la divina imagen de tu silueta. — **XXX.**

Anita (Yaguarón). — Un solo deseo tengo, y es saber por qué, mientras usted demuestra indiferencia, sus amigas me aseguran lo contrario. ¿Podría despejar la incógnita? — **Fábrica de papá.**

Preciosa. — No recuerdo bien. Me parece que he sido yo el que te dijo preciosa, y si lo dije, no puedo mentir. Quisiera tener más datos para convencerme. — **Rubio precioso.**

Morocha. — Mi corazón duda. Si eres la que pienso, rompe el enigma, con alguna frase alusiva respondiendo a — **N. N.**

Esperanza del N.º 5. — ¿Cómo quieres, preciosa, que pase por tu casa, si no sé dónde vives? — **Morocho simpático.**

Corazón Altruista. — ¿Seré yo la mujer de tu ideal? No lo sé. Pero creo reunir esas condiciones. — **Coca.**

D. A. E. — Ojos azules, la edad por usted deseada pero mi peso es de 165 kilos. Si éste no es un inconveniente, conteste a la que cree ser su **Ilusión.**

I. P. M. B. — Soy una rubia de 18 años. Mis ojos negros serán dos faros que alumbrarán el camino de su felicidad. — **Cariñosa.**

Héctor. — Traje color rosa y zapatos blancos, 15 años. ¿Seré yo la mujer de su ensueño? — **Morocha.**

Flor de Durazno. — 17 años, morocha, hija de un militar. ¿Sería tan amable de hacerme conocer sus iniciales? — **9 de Febrero.**

10 de Octubre. — ¿Cuándo llegará el día en que cumplamos lo prometido? Contesta a **7 de Octubre.**

Zulma. — Aprovecho la bondad de esta página para repetir lo de siempre: Te ama y no olvida tus ojos azules. — **Enamorado.**

Pina. — Creo ser su ideal. Reuno todas las cualidades por usted exigidas. Conteste dando detalles a — **Frenido.**

Viuda Alegre. — Tengo 25 años y poseo buenas cualidades. Me presento candidato a su mano. — **Un morocho.**

Toto. — Eres tú el único que constituye mi verdadero ideal. ¿Lo constituiré yo para ti? — **Elisa.**

Esperanza. — Despeje la incógnita. — **Emi.**

Pura. — Creo ser su ideal. Si los estas líneas conteste a Juan Carlos, Poste Restante, Las Piedras.

A 8-2-1918. — ¿Podría usted dar mejores señas a **Dudoso?**

Violeta. — Hace muchos años, muchos, que sufro por no encontrar el ideal de compañera. Quizás yo reuna las condiciones que exiges y tú las que yo busco. Poste Restante. — **Quimera.**

Esperanza. — Creo reunir las condiciones que usted busca. — **Pascual A. M.**

Satita que sufre. — V. G., el de los ojos verdes, quiere que le des más datos porque está en duda y no puede identificarte. Di si eres rubia o morocha y dónde vives. — **V. G.**

Lila B. — Aún en las flores marchitas, hay perfume. ¿Cómo me prueba ser sincera? Temo haya sucedido lo que a las golondrinas de Becquer. Gracias por su amable recuerdo. — **Jerónimo T. L.**

¡El jardín está desierto! La flor que era su vida se secó. Se fué con "ella", un girón de mi alma. Busco en la soledad, consuelo para mi sufrir!... — **L. A.**

Satita que sufre. — ¿Acaso no sabes que te quiero y te amo de todo corazón? Contesta a — **V. G.**

María Teresa. — Guárdote siempre el mismo cariño, aunque ames a otro. Contesta si aceptas nuevamente mi amor. — **El ñato Carlos.**

A. D. Liña. — Te recuerdo siempre. La espera es dolorosa, pero tengo fe en tí y espero cumplas una vez terminados los estudios. Contesta a 8-1-919. — **Bado.**

Mimoso. — Creo reunir las condiciones que exige. Soy maestra de 2.º grado y tengo dos cátedras. Soy idealista. Tez morena, 22 años. ¿Le conviene? — **Mimosa Segunda.**

Extra. — Creo reunir las condiciones de su ideal. Espero datos acerca de sus cualidades físicas y morales. En cuanto a lo de la "Casa de Galicia", ni en sueños. — **P. P.**

Extra. — Soy huérfano y pobre, y la vida me ha enseñado a ser bueno. Tengo 19 años. Soy feo. Tengo ideas americanas. Deseo una niña amante del hogar. — **Mario R.**

J. J. H. — Tengo cuatro estancias, cuatro casas y renta mensual de 300 pesos, soy elegante, simpática, 24 años. Conteste dando datos del físico y posición social. — **La de la quinta.**

CONTESTANDO

A todos. — Las colaboraciones para esta página deben tener menos de 30 palabras, incluso nombres. Las que pasen ese límite no serán publicadas. Indíquese en el sobre de la correspondencia: "Sección Página de ustedes".

Impaciente. — No podemos hacer papel tan desairado.

Enamorada. — Creighton Hale vive en 6 East 60 th. Street de Nueva York.

Emilia G. — La fotografía de Sheldon Lewis será publicada.

Pepita. — Perla White vive en Nueva York. Diríjase a la Compañía Pathé.

Princesita. — ¡Cómo no vamos a cumplir sus deseos! Sus deseos son órdenes.

Manco Capac. — Los que salen premiados se anuncian en el último número del mes.

Henri V. — Es inútil que insista. No publicamos las que tengan más de 30 palabras.

Poeta. — No mantenemos correspondencia por colaboraciones recibidas, pues es tan grande la cantidad que nos llueve diariamente que sería necesaria toda la revista para sólo contestarlas.

ESCENAS DE LA GRAN GUERRA

LAS CERILLAS

Son las cinco de la tarde. Se ve a tres removerse en el fondo de la trinchera.

Están espantables, negros y sombríos, en la excavación terrosa, alrededor del hogar extinto. La lluvia y el descuido apagaron la lumbre, y los cuatro cocineros miraron los fogones cubiertos de ceniza y los restos de una hoguera sin llama, y que dá más frío.

Volpatte se tambalea hacia el grupo y derriba de la espalda un *bloc* negro.

—La he arrancado de una gazapera, sin que se note mucho.

— Ya tenemos madera — dice Blaire —, pero falta encenderla. De otro modo, ¿cómo calentarnos?

— ¿Fuego? — contesta Volpatte — No hay cerillas, no hay nada.

— ¡Pues hace falta fuego! — argumenta Poupardin, que en esta especie de jaula obscura balancea su corpachón de oso.

— ¡No hay que darle vueltas! — gruñe Pepín, saliendo de la ratonera, como un deshollinador de una chimenea.

Sale, y vuelve a aparecer como la obscuridad en la penumbra.

— Pues yo lo procuraré—declara Blaire con acento de favor y de resolución.

Lleva poco tiempo de cocinero, y quiere mostrarse a la altura de las circunstancias difíciles en el ejercicio de su cargo.

Ha hablado como hablaba Martín César cuando vivía. Procura obrar a imitación de la gran figura legendaria del cocinero, que encontraba siempre lumbre: tal como los oficiales procuran imitar a Napoleón.

— Iré, si es preciso, a registrar la guerrera del comandante. Requisaré las cerillas del coronel. Iré...

— Vamos a procurarnos lumbre.

Poupardin va al frente de todos. Su cara es temblorosa como el fondo de una cacerola tiznada de hollín; como hace un frío que pela, está materialmente tapiado; lleva una pelliza, mitad piel de cabra y mitad zalea, medio gris y medio blanca; extraña indumentaria, con tintes geométricos, que le dan un parecido de animal cabalístico.

Pepin lleva un gorro de algodón, tan ennegrecido y luciente de grasa, que es el famoso gorro de seda negra.

Volpatte con su gorro de alpinista y sus fundas, simula un tronco de árbol ambulante; un corte en cuadrado muestra su cara amarilla, coronando el recio y macizo bloc enastado sobre dos piernas.

— Acerquémonos a la décima; es la compañía que siempre tiene de todo. Está en la carretera de Vylehes, más allá de Boyau Neuf.

Los cuatro horribles mascarones pónense en marcha, como una nube, por la trinchera, que se despliega sinuosamente ante ellos, como una calleja sin salida, sin luz y sin pavimento. Además, está deshabitada en este sitio, porque es el pasaje entre las segundas y primeras líneas.

Los cocineros que van en busca de fuego encuentran dos marroquíes en la obscuridad crepuscular. Uno tiene cara de bota negra, y otro de zapato amarillo. Brilla un destello de esperanza en los ojos de los cocineros.

— ¿Tenéis cerillas?

¡Macache! (nada)—contesta el negro, enseñando unos dientes de porcelana.

El amarillo se adelanta y pide a su vez:

— ¿Tabaco? ¿Un pellizco de tabaco?

Y alarga su mano de palma rosada y dorso negruzco, que termina con unas uñas violáceas.

Pepín se registra y, a regañadientes, saca un poco de tabaco, mezclado con polvos, que da al tirador.

Un poco más allá se encuentran un centinela medio dormido en los desmontes de tierra, y dice:

— A la derecha; seguid a la derecha sin desvi..ros.

Los cocineros siguen andando,

— Debe estar muy lejos — dice Volpatte, al cabo de media hora de inútil andanza y de anhelo reprimido.

— Esto va en descenso, de un modo alarmante — dice Blaire —. ¿No os parece?

—No hagas caso—contesta Pepin —. Pero si tienes miedo puedes dejarnos solos.

Se sigue andando entre las primeras sombras de la noche.

La trinchera, siempre desierta, como un terrible desierto longitudinal, toma un aspecto ruinoso y extraño. Los parapetos están caídos y los desmoronamientos hacen ondular el suelo como las montañas rusas.

Vaga aprensión sobrecoge a los



cuatro buscadores de fuego a medida que se van hundiendo de noche en este monstruoso camino.

Pepin, que ahora vá al frente, hace alto e indica a los otros que hagan lo mismo.

— Se oyen pasos... — dicen todos con voz velada.

Sienten miedo. Hicieron mal en abandonar su refugio tanto tiempo. Conocen su error.

— Entremos pronto dice Pepin—, señalando una hendidura rectangular a nivel del suelo.

Al tacto, esta sombra rectangular resulta ser la entrada de un abrigo. Introdúcense de uno en uno; el último empuja impaciente a los demás, y se agazagan en la sombra maciza del agujero.

Se oye más distintamente ruido de pasos y de voces que se acercan

Del montón de los cuatro hombres salen las manos tanteando, y óyese la voz de Pepin, que dice con voz apagada:

— ¿Qué es esto?

— ¿Qué? — preguntan los otros apretados con él.

— ¡Cargadores! — dice Pepin—. Cargadores boches en la pasarela. Estamos en la galería boche.

— ¡Echémosles mano!

Tienen un ímpetu para salir.

— ¡Cuidado, por Dios! ¡No os mováis!... Los pasos...

No se menean y hasta contienen el resuello. Los ojos a ras del suelo ven la noche a la derecha, y luego una sombra con piernas que avanza, se acerca y para.

Esta sombra se perfila. Lleva un casco con funda, pero en punta. No se oye más ruido que el suyo.

Apenas el alemán ha pasado, los cuatro cocineros, de un ímpetu, sin haberse hablado, lánzanse afuera, y corriendo como locos se arrojan a él.

¡Kamarad!, señores — dice él.

Pero se ve brillar y desaparecer la hoja de un cuchillo. El hombre se dobla como si se hundiese en la tierra. Pepin le coge el casco, cuando él cae en tierra, y lo guarda en la mano.

— Huyamos — dice Poupardin.

— ¡Hay que registrarle!...

Se levanta y se zarandea a aquel cuerpo blando, húmedo y tibio; de pronto tose.

— No está muerto.

— Sí; está muerto. Así lo parece.

Le sacuden los bolsillos. Se oyen los hálitos precipitados de los cuatro hombres negros afanados en su tarea.

— El casco es para mi — dice Pepin —. Yo fuí quien lo sangré. Quiero el casco.

Arrancan del cuerpo su cartera con papeles calientes aún; sus anteojos, su portamonedas y sus polainas.

— ¡Cerillas! — exclama Blaire —, sacudiendo una caja. ¡Ya tenemos!

— Ahora, démonos prisa a huir.

Ponen el cadáver en un agujero y huyen a escape, llenos de pánico, sin preocuparse del estrépido que hacen en su carrera desenfrenada.

— ¡Por aquí! ¡Por aquí!

Se precipitan sin hablar por entre el laberinto de la galería vacía y que no acaba nunca.

— Se me acabó el gas... Estoy rendido — dice Blaire —. Titubea y se para .

— ¡Vamos! Un esfuerzo más — le grita Pepin con voz ronca.

Y cogiéndole de la manga se lo lleva adelante, como un caballo rebelde.

— ¡Ya estamos! — exclama de pronto Poupardin.

— Sí; lo conozco por este árbol.

— Es la carretera de Pylones.

— ¡Ah! — suspira Blaire, bufando como un motor. Y dando el último paso se sienta en tierra.

—¡Alto! — grita un centinela.

— ¿Qué es ello? ¿De dónde venís? — pregunta a los cuatro hombres.

Ríen, saltan como maniquíes, chorreando sudor y manchados de sangre, lo que les hace parecer más negros de lo que son. El casco de oficial alemán brilla en las manos de Pepin.

— ¿Qué es esto? — musita el centinela, deslumbrado.

Todos hablan a un tiempo. Se reconstruye aprisa el drama, del que despiertan casi sin darse cuenta.

Al separarse del centinela medio dormido se habían equivocado y tomaron la galería internacional, de la que una parte es francesa y otra alemana. Entre una sección y la otra no hay barricada de separación, sino una especie de zona neutra, a cuyos extremos vigilan constantemente dos espías. Sin duda, el espía alemán no estaba en su puesto, o bien se replegó y no tuvo tiempo de llamar refuerzo. Pudo ser también que el oficial alemán se aventurase demasiado en la zona neutra. Es imposible darse cuenta exacta de como fué.

—Lo más gracioso — dijo Pepin — es que todo esto lo sabíamos, y que lo teníamos muy en cuenta cuando salimos.

— Buscábamos candela — dijo Volpatte.

— Y la tenemos — grita Pepin—. ¿O has perdido las cerillas?

— Las cerillas alemanas son de mejor cualidad que las nuestras — observa Blaire—. ¡Mira que perderlas!, tendrían que amputarme el brazo.

— Estamos retrasados. El agua de la sopa está a punto de helarse. Vamos de un salto allá. Después iremos a contar al rincón donde están los compañeros la burla que hemos hecho a los boches.

Enrique Barbusse.

MODAS

Trajes "trotteur"

Para la época actual en que habiendo desaparecido totalmente los fuertes calores, pueden nuestras damas y niñas salir a todas horas, en las de la mañana especialmente, en que es tan saludable como higiénico el hacer grandes caminatas creemos de utilidad ofrecer tres modelos de trajes "trotteur", tan sencillos como prácticos, dos de los cuales, de muy fácil confección, pueden ser realizados por cualquier modista, por modesta que ella sea.



Este primer modelo, salido de los talleres de Dœnillet, es de más representación que los que le siguen, por estar confeccionado en satén negro, hábilmente combinado con paño de color gris perla.

La bata está formada por varios "empiecement" siendo sus mangas, de tres cuartos largo, forma kimono, con vueltas del mismo paño que el chaleco. Este, ligeramente abierto, resulta muy sentador, dejando el cuello al descubierto. Nótese que la pollera, — que debe ser algo fruncida, — va unida a la bata en la conclusión de los "empiecements" por cordones del mismo género, detalle que se reproduce en la parte superior de la bata, en la delantera y en la espalda.

Dan especial gracia a este traje, los cuatro tablones superpuestos en la parte media de la pollera, y que, forrados en paño gris, terminan en la delantera en puntas dobladas que dejan ver la tela del forro, aparentemente sujetos por un botón. Un angosto cinturón del mismo paño gris ciñe el talle, dando una nota más alegre al conjunto.

Acompaña a este traje, elegantísima toca de terciopelo planchado, con dos aigrettes de fantasía.



Este modelo de Cherruit, de una sobriedad poco común, sólo requiere una tela de buena calidad y que sea al mismo tiempo "souple", para que tengan las caídas, la gracia que exige el estilo de esta toilette. Confeccionada en paño gris y sujeta al talle por un cinturón de la misma tela formando cordón, lleva por único adorno, en las mangas ancha bota de jersey rayado blanco y negro, el que se reproduce en el cierre de la bata y en la ancha banda que cae sobre el costado derecho de la pollera, dándole especial originalidad a este traje.



Elegante creación de Lanvin es este tercer modelo, tan juvenil como sentador, con su gran cuello de lana tejida blanca, que cae graciosamente sobre la bata, que, como el resto del traje, está confeccionado en gabardina azul.

La túnica de la pollera cae sobre estrecho "fourreau" de satén negro, siendo la parte delantera de ésta, algo más corta, lo que dá gran "allure" a la silueta. Nótese que los bordes de la túnica que cae desde la espalda, van dados vuelta sobre sí mismos, espunteados en seda del mismo color, lo que resulta una gran novedad.

El cinturón de la misma tela, se cierra sobre el costado, llevando por conclusión una angosta caída que termina un hermoso gland de cordones de seda.

Un detalle que tiene importancia, apesar de su simplicidad, lo constituyen las numerosas presillas que adornan en la forma que representa el modelo, y que figura en la bata, las mangas y la túnica.

El sombrero que acompaña a este traje es elegante por su forma levantada en la nuca, cubierto por unas fantasías que pueden ser hechas en paraísos o en "aigrettes".

Nexilb.

POR QUE VIVEN LAS MUJERES MAS QUE LOS HOMBRES?

Pocas personas ponen atención al hecho real y positivo de ser en general más duradera la vida de la mujer que la del hombre, como está probado estadísticamente. ¿Cuál es la razón de esta diferencia?

La causa más probable de la longevidad de la mujer, está en la regularidad de su vida y hay también quien la atribuye, en gran parte, a su innato buen humor y a su feliz despreocupación del futuro.

Las mujeres pueden llamar monótona a su vida, y, sin embargo, a esa regularidad o monotonía deben la prolongación de su existencia. Una mujer, más que un hombre, tiene que desempeñar día a día, las mismas obligaciones; se levanta a la misma hora, come con regularidad, en días determinados ejecuta ciertas operaciones caseras y descansa casi siempre a la misma hora de la noche.

Las mujeres soportan sinsabores o leves disgustos (ya por las enfermedades de poca importancia de los hijos o por las impertinencias y faltas de los criados), pero esos disgustos son inferiores en intensidad, comparados con las ansiedades y afanes a que están expuestos los hombres. El hombre, ya sea por necesidad o por descuido, no observa ni mantiene el mismo método y además de eso se entrega con frecuencia a excesos que destruyen su salud. Aun cuando la mujer permanezca soltera y tenga que ganarse la vida con su trabajo, siempre es más metódica que el hombre; es menos ambiciosa, se satisface con pequeñas ganancias y obtiene éstas con relativa tranquilidad. La mayor parte de los médicos prefieren a una paciente como cliente a un paciente, porque la primera acepta su situación más resignada, y el segundo, el hombre, procede de modo que, en vez de acelerar, retarda su cura. La mujer tiene cien probabilidades contra cincuenta del hombre, de aliviar sus enfermedades.



NOTAS PARA EL HOGAR



LOS POLVOS

En el comercio se vende una variedad infinita de polvos para la cara. La dificultad está en elegir con acierto. Cuando se ha tenido la fortuna de encontrar un polvo higiénico y de perfume elegante, que realiza bien su verdadera misión de refrescar el rostro atenuando el brillo natural del cutis, o el que da el empleo de los cuerpos grasos, cuando se haya encontrado este polvo ideal, no deberá cometerse la imprudencia de hacer nuevos ensayos. La misma recomendación debe hacerse para todas las demás substancias que se emplean para la toilette: cuando se encuentra una buena, debe uno conformarse con ella y no aventurarse a nuevas pruebas.

En cuanto a los polvos, hay que tener presente que el mejor polvo de tocador es el polvo de almidón de arroz. Con este producto como base, puede uno mismo prepararse excelentes polvos, que tendrán sobre los del comercio la ventaja de la economía y la garantía de conocer su composición, no corriendo por consiguiente el riesgo de dañarse el cutis con la aplicación de productos nocivos.

Para preparar los polvos bastará tener un molinillo "ad-hoc"; pero en último extremo, ni aún este aparato es indispensable, puesto que puede utilizar un mortero, exclusivamente destinado a este uso.

Pueden ser recomendadas estas dos fórmulas, ambas buenas y probadas. A elegir, pues, la que más guste.

Primera:	
Almidón de arroz . .	800 gr.
Talco.	400 "
Carbonato de magnesia	200 "
Esencia de bergamota.	12 "
Segunda:	
Almidón de arroz. . .	1.000 gr.
Fécula	1.000 "
Carbonato magnesia .	500 "
Esencia de rosa. . .	2 "
Esencia de clavel . . .	1 "
Esencia de geranio .	1 "

Sta. ALBANA BARREIRO



Cuyo fallecimiento fué muy sentido en nuestra sociedad.

Muebles raros. — El mueble mas raro es quizá el famoso escritorio esmaltado de Luis XIV, que estuvo durante el reinado de este soberano en el Louvre, y que después fué trasladado a Versalles, cuando se terminó el palacio.

En tiempo del Directorio, estuvo en las Tullerías, y cuando Napoleón llegó a Emperador, fué para él su mesa favorita. El "secretaire" tiene unos seis metros de longitud por otros tantos de altura y se divide en 689 cajones, adornados con gran suntuosidad, de los cuales 130 son secretos.

Napoleón regaló este mueble a la emperatriz Josefina, y cuando se divorció de ella, estuvo en la Malmaison, hasta la muerte de la emperatriz, en cuya época los ejecutores testamentarios lo vendieron por 33 mil francos a un francés.

El cuello y la belleza. — La belleza perfecta del cuello femenino exige que mida, como circunferencia el doble de la circunferencia de la muñeca, y de alto el doble de la altura de la nariz. El cuello largo y flexible indica mucha imaginación y perspicacia. Un cuello rígido indica orgullo y voluntad imperativa. Cuando es corto y carnudo, indica mal genio y temperamento colérico.

Un medio de mantener siempre hermoso el cuello, es no llevarlo nunca oprimido, y tener cuidado de hacerle todas las noches un masaje de vaselina perfumada.

CONSULTORIO DE BELLEZA
PARA LAS DAMAS

A manera de prólogo y de programa.

A mis lectoras:

Yo sé demasiado que si se concediera la importancia que merecen estos asuntos, un programa de varios meses y de muchas páginas, no bastaría seguramente para publicar, vulgarizándolo un poco, todo aquello que es útil para el mejoramiento y la conservación de la belleza, de la estética de la mujer... y del hombre también.

Hay premios para los campeones... animales, para el mejor y más bello ejemplar de razas determinadas, pero ¿quién se atrevería a intentar un verdadero concurso de belleza humana? El que suscribe, por cierto, no lo iniciará! No obstante, cabe preguntarse: ¿Qué hay de más bello que una mujer hermosa, de piel aterciopelada, de busto perfecto? La Bruyére, que sabía de belleza y de estética, nos dijo: "Un hermoso rostro es el más bello de todos los espectáculos."

Y la mujer debe siempre tratar de agradar; es su rol, por eso tiene el deber social de conservar y mejorar su belleza, de vigilar su juventud y sus encantos femeniles, porque una mujer bella, que se vuelva fea, constituye un asunto más grave, al decir de alguien que no soy yo, que la caída de un ministerio.....

No es tontería que una mujer pueda embellecerse, como lo es menos aún que hay que cuidar y conservar las buenas cualidades que se posean. Y ciertas mujeres pueden y deben pintarse, pero, entre nosotros, ¿cuántas son las que se saben transformar en bueno? ¿cuántas hay que sin recargarse de kilos de cremas, pomadas, polvos, lápices negros o rojos, emplean razonablemente todas esas armas tan poderosas y tan útiles? No olvidéis, pues, que pomadas y lápices pueden, con más facilidad ridiculizaros, que embelleceros....!

Muchas y muchas, pensarán y dirán que una mujer de condiciones tales o cuales jamás debe pintarse, y yo, dejando para más adelante el tocar este punto interesante, me limeto a mis lectoras que trataré de tarse, pero que, cuando se pueda, es preferible no hacerlo.

No sé de cuanto espacio dispondré en Mundo Uruguayo, pero prometo a mis lectoras que trataré de desarrollar, de un modo lo más sintético y claro posible, una serie de temas, los más interesantes. Eso será por mi cuenta y de acuerdo con mi criterio, pero, además, tendré extraordinario placer en contestar todas las preguntas que quieran hacerme respecto de belleza y estética de lo piel en la mujer, así como ciertas cuestiones de higiene que están directamente ligadas a aquéllas. La correspondencia diríjanla a la redacción de Mundo Uruguayo, a nombre de

Dr. Quinito.

Resultado del Concurso de Disfraces Infantiles

Dando cumplimiento a las bases de nuestro Concurso de Disfraces Infantiles, hemos procedido a la compilación de los innumerables cupones recibidos, y, después de prolija clasificación, realizamos el recuento de ellos, resultando vencedores, de acuerdo con la cantidad de votos obtenidos, los siguientes niños:

1er. Premio. — Un reloj de oro donado por la casa D'Aiutolo Hnos. 18 de Julio 890. — N.º 29. — Josefina Musto. — Luis II. — 677 votos.

2.o Premio. — Un juego de toilette, donado por la casa Luis J. A. Rossi, Sarandí esq. Juan Carlos Gómez. — N.º 29. — Verdad Risso Murialdo. — Paz Aliada. — 660 votos.

3er. Premio. — Una máquina fotográfica, donada por la casa Pablo Ferrando, Sarandí 675. — N.º 35. — Carlota Bonifacino. — Bailarina. — 559 votos.

4.o Premio. — Un traje para niño, donado por la casa Cantalupo, 18 de Julio y Río Branco. — N.º 18. — Abelardo V. Priario. — Campeón Sudamericano de Box. — 471 votos.

5.o Premio. — Una hamaca, donada por la casa Bazerque & Cía., Ituzaingó esq. Rincón. — N.º 2. — Totita Romelli. — Zíngara. — 454 votos.

6.o Premio. — Un juguete, donado por la casa Font y Starico, Sarandí y Juan Carlos Gómez. — N.º 1. — Wáshington Scarón. — Sultán. — 350 votos.

Los niños que han obtenido premios pueden mandar recogerlos a la Administración de Mundo Uruguayo (Plaza Constitución), todos los días, de 15 a 18, presentando los respectivos justificantes.

DEPORTES

CLUB NACIONAL DE FOOTBALL



Dr. JOSÉ MARÍA DELGADO
Presidente Club Nacional de Football

Es, después de Peñarol, el Club más antiguo de los que militan en la Asociación Uruguaya de Football, y el cuadro, tal vez, que ha realizado más rillantes campañas en el curso de su larga carrera deportiva.

Surgió a la vida allá por el año 1899, por la fusión de dos cuadros universitarios, el "Montevideo" y el "Uruguay", encontrándose entre sus socios fundadores los señores doctor Pedro Manini y Ríos, doctor Sebastián Puppo, doctor Melitón Romero, Joaquín Baltar, C. Carve Urioste, etc. En el mismo año se le incorporó el "Defensor", que aportó un valioso contingente, pasando a formar parte de él Miguel Nebel, los hermanos Céspedes, Bouton Reyes y otros más que al mismo tiempo que llevaron a la novel entidad su prestigio moral, contribuyeron con sus energías físicas a la obtención de muchos triunfos.

Al año siguiente de su fundación comenzaron los primeros partidos amistosos con varia fortuna. El primer match lo realizó con el equipo del crucero inglés "Flora", siendo vencido el elenco de la casaca alba, por cinco goal a uno, marcado éste por Bolivar Céspedes, en un espléndido rush.

En 1901 entró a formar parte de la entonces Liga Uruguaya de Football, logrando después de una meritoria y eficaz campaña ocupar el segundo puesto en el campeonato, habiendo perdido sólo con Peñarol, que fué el primero en orden de colocación.

El entusiasmo siempre creciente de los albos, llevólos en poco tiempo, a la conquista de los títulos máximos que se disputan en esta margen del Plata. Fué así que en 1902 obtuvo el primer puesto en el Campeonato Uruguayo, inscribiéndose por primera vez su nombre en el trofeo que, más tarde, debía adjudicarse en propiedad, hazaña que no ha realizado todavía ningún team de primera división.

El elenco auri-negro, en 1903, volvió a triunfar en el Campeonato Uruguayo, tal vez sin títulos para ello, pues la Liga, no encontrando jugadores para integrar su team de combinados, delegó en Nacional la representación de los colores uruguayos, y éste, agigantándose, elevándose sobre sí mismo, impulsado por una fuerza secreta y poderosa, en aquella magna jornada venció a la escuadra formada por jugadores seleccionados entre los cuadros que componían la Asociación Argentina de Football.

La disputa de la Copa de Honor dió, en 1905, oportunidad para que Nacional se midiera por primera vez, en un match oficial con la entidad argentina que más veces habíase clasificado campeón en su país. Su sola evocación, hoy, muchos años después de haber abandonado las palestras, no tan sólo dice caballerosidad, sino también pujanza, poderío. De ahí, las principales virtudes de aquel elenco de campeones, que muy pocas veces hubo de gustar el sabor amargo de la derrota. Sin embargo, en aquella jornada memorable, hubo de ceder posiciones ante el empuje y la bizarría de nuestro Nacional, viendo caer hasta por tercera vez su poderoso baluarte, mientras que no logró colocar sino dos tantos.

Como todas las instituciones hermanas, después de haber brillado tuvo sus horas oscuras y crueles. El deceso de los hermanos Céspedes, acaecido en 1905, fuertes columnas del team, unido al alejamiento de algunos de sus mejores elementos, trajeron como consecuencia inmediata la derrota, repetida año tras año y jornada tras jornada, de aquél que sólo había probado las dulzuras del triunfo, y, como consecuencia inmediata, el descorazonamiento, la desilusión, el abandono de la fé y el entusiasmo.

Creyóse, después de mucho, que Nacional se alejaría definitivamente de la lucha activa. Pero, como oculto bajo los rescoldos encuéntrase el fuego, así en el corazón de aquellos bravos luchadores, se encontraban adormecidos el entusiasmo y la esperanza que despertaron con la llegada del año 1912, y el refuerzo de sus líneas con jugadores como Crocker, Gorla, Dacal, etc. Campeón Uruguayo de Competencia y vencedor en el certamen local, es vencido en la disputa del primer trofeo por el "San Isidro" de Buenos Aires.

Volvió a triunfar en la disputa de la Copa de Competencia, en la temporada de 1913, derrotando a "San Isidro". Además, conquistó el trofeo "Instrucciones del año XIII" y fué Campeón Uruguayo de la Copa de Honor.

Las Copas Honor y Competencia vuelven a pertenecerle en el año siguiente, que quedaron sin jugar con los vecinos, debido a la ruptura de relaciones con la Argentina.

Marcó en 1915 la etapa culminante de su vida deportiva. Sólo triunfos obtiene en ese año, y, como el el viejo Alumni, llegó a conquistar todos los títulos y lauros que se disputaban en el Río de la Plata.

La conquista, en los dos años siguientes, de la Copa Uruguaya, dióle oportunidad para guardar, definitivamente, en sus vitrinas, el anhelado trofeo que da margen a las más interesantes luchas sportivas en el Uruguay.

Cuenta para la presente temporada con un cuadro homogéneo y poderoso, capaz de repetir las campañas producidas en años anteriores y capaz de vencer a aquellos que pretendan detenerlo en su brillante y lucida carrera.



Primer Team del Club Nacional de Football

PASATIEMPOS

CON PREMIO

Jeroglífico-Comprimido

MILAN
C
E E

Lohengrin

Entre los que remitan la solución exacta de este juego se sorteará una hermosa obra literaria.

— 1 —

CHARADA

Si quieres tomar el **tres**
En **tres tercia cuarta** está,
Mas si prefieres **un dos**
Lo hallarás en la **total**.

Pepito.

— 2 —

ANAGRAMA

LA FORMA NO ES LATIN

Un poeta francés de mucha fama
Hallarás resolviendo mi anagrama.

Lili.

— 3 —

COMPRIMIDO

TORO

Amateur

— 4 —

ANAGRAMA

TELMA VENDERIA CREMA DE LECHE

Dos obras célebres de un genial dramaturgo.

Lohengrin.

— 5 —

CHARADA

Segunda tercia primera
Es un ave de rapiña,
persona que no está bien
la **tercera** con la **prima**
Primera tras la **segunda**
Es un nombre de animal
Y un varón verás al punto
En **prima dos** con **final**.

P. Rico.

— 6 —

ANAGRAMA

SOLO ME MIRA LA MAJA

Novelista argentino y su principal obra.

Sarita.

Soluciones del número anterior: — 1. Reflejos del sol. 2 José Pedro Varela. 3. Copa. — 4. Ermete Novelli. — 5. Aritmética.

Enviaron soluciones: — Santana Rivero, Lohengrín, José María Elena, Lili, Mandolo, P. Rico, Chó, Ettore I, Amateur, Mimosa, El Bebé, Perlita, Emilia Graziosi, Isabel González Rey, Fidias, Sotreta, R. Vilardebó, Chuquisamí, Verdeluz.

MARCONIGRAFIA

Canuto, Lili, Fea, Sarita, Chó, Perlita, Amateur, Aristóteles. — Recibidos. Se publicarán algunos.

Verderosa. — El botón es de platino, uno de los metales más caros. ¿Cómo rechazarlo? ¡Adelante!

Donanfer. — La aglomeración de correspondencia y sus correspondientes extravíos nos obligan muchas veces a pasar por desatentos. Recibidos

El Hidalgo Zurdo. — Vuesamercé se dignará seguir mandando, pues creo que llegará muy alto. Gracias.

P. Rico. — Los maestros nos van honrando con su presencia. De tal palo tal astilla. ¡Adelante!

Mandolo. — Llegaron sanos y salvos.

Rusófilo. — Qué falta haría el bolshevikismo entre nosotros!!

Pedregullo. — Adoquín, debiera firmarse usted. — Lástima que esté suprimida la pena de muerte

El Canciller de la Estigia, K. C., Sarita, Pocho, Raúl Cavelli, Mandolo, Lapicito, A. H. G., Vida sin esperanza, Emilio Barberousse, Antonio Varela, G. C., Donanfer, Sol de Mayo, Fermín Sanado, Libertalófilo Parandiense, El 55, Amelita, Pepito. — Recibidos. Algunos verán la luz.

Fidias. — Se publican los solucionistas de cada número generalmente a las dos semanas de aparecidos los juegos.

Rogelio. — Agradezco elogios. Siga mandando, pues tiene aptitudes para producir algo bueno

Popoff Hansen. — Recibí sus trabajos. Trataré de publicar algunos, a pesar de las dificultades de compaginación.

Matela. — Su buenísima idea es imposible llevarla a la práctica por la enorme cantidad de correspondencia que recibimos diariamente.

Ganagure. — Tendría que darle personalmente las explicaciones para lograr las soluciones que me pide.

Chiquita. — Recibí y publicaré a su turno. Merece usted eso y... algo más.

Lohengrin. — Recibidas sus dos interesantes remesas. Va publicado su juego con premio, el cual agradezco en nombre del que se lo lleve. Transmito saludo y retribuyo felicitaciones que sólo merecen ustedes los colaboradores.

En el número anterior se traspapeló su juego con premio. Espero sabrá disculpar este lapsus de imprenta.

Dr. Fénix. — Transmito los saludos que para el querido maestro envían Lohengrin, Ettore I, El Bebe, Amateur, Perlita y Cocó.

EGO.

Templo monolítico

Es sin duda único en el mundo el templo monolítico que se halla en las ruinas de la ciudad de Lalibela, ciudad antiquísima situada en el interior de Etiopia, constituyendo de por si una de las obras más extraordinarias de la paciencia humana. Lo más curioso es que esa admirable construcción no se llevó a cabo valiéndose del conjunto de utensillos y aparejos de que dispone la moderna ingeniería.

Calcúlase que se haya dado comienzos a la construcción en el siglo XV durante el reinado del Ras Isaac. De estilo sobrio y elegante, en que se encuentran reminiscencias de las arquitecturas griega, egipcia y persa, ofrece la particularidad de haber sido excavado en un sólo block de granito de proporciones gigantescas.

EL PRESIDENTE Dr. BRUM, VISITANDO EL LOCAL DEL "MOTO CLUB"



En pose para «Mundo Uruguayo», rodeado por la Comisión de Honor.



El presidente de la asociación Sr. Manuel Regusci, pronunciando un discurso.

EN MAROÑAS — GRANDES CARRERAS EN HONOR DEL PODER EJECUTIVO



El Presidente de la República entre la concurrencia.



El Presidente del Consejo Nacional, dirigiéndose al buffet.



Adornos naturales en el palco de los socios.



Los Dres. Brum, Viera, Mezzera y otros, contemplando el desarrollo del clásico.

HOMENAJE AL Dr. MARTINEZ THEDY



Vista general del buffet.

EN EL HOTEL DEL PRADO



Concurrencia que asistió al baile organizado por el "Círculo de Skating"

Impresión y Fotograbados de los TALLERES GRÁFICOS A. BARREIRO Y RAMOS. — BARREIRO y Cía., Sucesores.